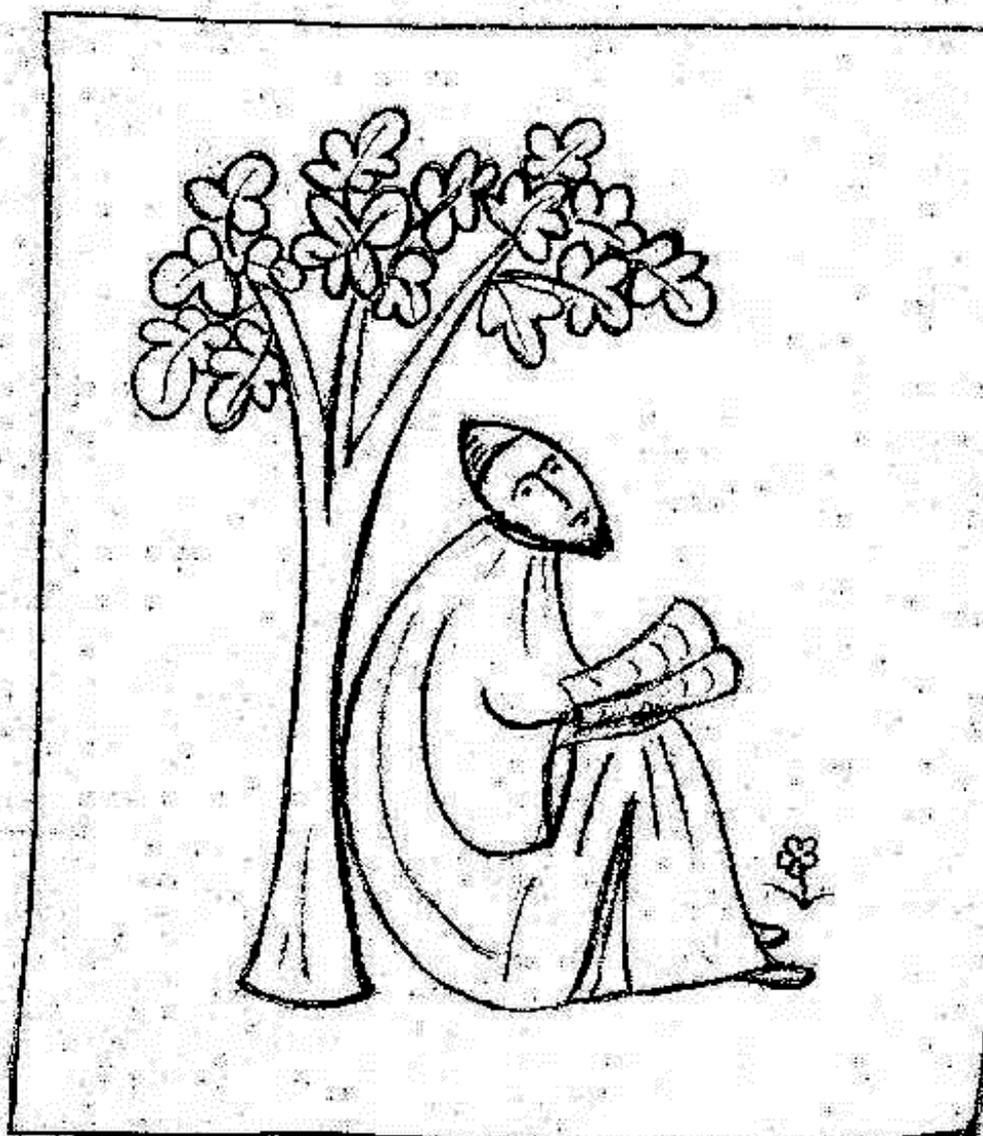


Francisco García Martínez



Curso de iniciación a la
lectura personal de la Biblia

**Propuesta de planificación
de un curso (8 semanas) de iniciación a la
lectura personal de la Biblia**



Curso de iniciación a la lectura personal de la Biblia

Primer día:

- Comenzar con el texto de s. Juan Crisóstomo. Alguien lo lee
 - Y pedir algún comentario corto.
 - Hacer ver que la Biblia forma parte de nuestra vida por su escucha dominical como mínimo aunque no la utilicemos personalmente.
 - La intención del curso es:
 - . *centrar la mirada en el texto,*
 - . *leer*
 - . *y encontrarnos con la voz de Dios en esa lectura.*
- Presentar los materiales del curso:
 - Lo primero la Biblia: es necesario *traerla y utilizarla*. No vamos a decir lo que pone, *vamos a leerla juntos*.
 - Hacer buscar los índices de la Biblia. Cada uno debe saber donde están en la edición de la Biblia que posee. También buscar la tabla de abreviaturas de los libros bíblicos.
(*Estas dos referencias son importantes para no desesperarse preguntándose a qué se referirá una cita y dónde estará el libro que se cita*).
 - Luego se presentarán las fichas: se entregarán a los asistentes y se explicará cómo están organizadas. Tres grupos: introductorias, temáticas y de lectura.
- Empezar con un comentario sobre lo que supone la Biblia en la vida de la Iglesia y del creyente a través de la ficha introductoria “una luz en el camino”.
- Y “a por el texto”. Es importante que la introducción no absorba la reunión. Esta primera no es de presentación sino ya de lectura.
 - Se comenzará trabajando por el texto de 2Re **22, 1 – 23, 3**
 - Cuando falten diez minutos para terminar la sesión se parará ésta, se esté donde se esté y se invitará a que se termine el trabajo de lectura en casa y, se utilice este trabajo para la oración bajo las indicaciones de la ficha correspondiente.
- Por último, se pedirá que para el siguiente día traigan leída la ficha “Historia de Israel...” y el texto bíblico de Gn **1, 1 – 2, 4a**, que se les puede hacer buscar allí mismo y dejar señalado.

Segundo día:

- Se pregunta si alguno tiene alguna duda de la ficha leída y sobre el texto que se trabajó el día anterior de su trabajo en casa.
- La ficha de lectura que se utilizará será la de Gn **1, 1 – 2, 4a**. Para ello se tiene delante la Biblia, pero no la ficha para no distraer la atención del texto.
- Al final de la sesión se invita a repasar y concluir la lectura si no se ha terminado y se orienta la oración que podría realizarse...
- Se busca el texto de Ecl **3, 1 – 4, 8**. se señala y se invita a leerlo para la siguiente sesión. También se debe estudiar la ficha introductoria “La Escritura en su forma”. Señalar que es *muy importante* traer leído el texto que se va a trabajar así como las notas de la propia Biblia a él.

Tercer día:

- Se pregunta si alguno tiene alguna duda de la ficha leída y sobre el texto que se trabajó el día anterior de su trabajo en casa. *Pequeños* comentarios.
- La ficha de lectura que se utilizará será la de Ecl **3, 1 – 4, 8** (se tiene delante la Biblia, pero no la ficha para no distraer la atención del texto).
- Al final de la sesión se invita a repasar y concluir la lectura si no se ha terminado a través de la ficha de lectura propia y se orienta la oración que podría realizarse...
- Se busca el texto de Gn **19, 1-29** y de Lc **9, 51-56**. Se señalan y se invita a leerlos para la siguiente sesión, junto con la ficha introductoria “La lectura bíblica”.

Cuarto día:

- Se pregunta si alguno tiene alguna duda de la ficha leída y sobre el texto que se trabajó el día anterior de su trabajo en casa. *Pequeños* comentarios.
- La ficha de lectura que se utilizará será la de Gn **19, 1-29** → Lc **9, 51-56** (se tiene delante la Biblia, pero no la ficha para no distraer la atención del texto).
- Al final de la sesión se invita a repasar y concluir la lectura si no se ha terminado a través de la ficha de lectura propia y se orienta la oración que podría realizarse...
- Se busca el Sal **100**. Se señala y se invita a leerlo con las notas correspondientes de la Biblia para la siguiente sesión, junto con la ficha temática “Éxodo-Exilio”.

Quinto día:

- Se pregunta si alguno tiene alguna duda de la ficha leída y sobre el texto que se trabajó el día anterior de su trabajo en casa. *Pequeños* comentarios.
- La ficha de lectura que se utilizará será la de Sal **100** (se tiene delante la Biblia, pero no la ficha para no distraer la atención del texto).
- Al final de la sesión se invita a repasar y concluir la lectura si no se ha terminado a través de la ficha de lectura propia y se orienta la oración que podría realizarse...
- Se busca el texto de Miq **2, 1 – 3, 12**. Se señala y se invita a leerlo con las notas correspondientes de la Biblia para la siguiente sesión, junto con la ficha temática “Elección”.

Sexto día:

- Se pregunta si alguno tiene alguna duda de la ficha leída y sobre el texto que se trabajó el día anterior de su trabajo en casa. *Pequeños comentarios.*
- La ficha de lectura que se utilizará será la de Miq **2, 1 – 3, 12** (se tiene delante la Biblia, pero no la ficha para no distraer la atención del texto).
- Al final de la sesión se invita a repasar y concluir la lectura si no se ha terminado a través de la ficha de lectura propia y se orienta la oración que podría realizarse...
- Se busca el texto de Mc **4, 35 – 6, 6**. Se señala y se invita a leerlo con las notas correspondientes de la Biblia para la siguiente sesión, junto con la ficha temática "Esperanza-Mesías".

Séptimo día:

- Se pregunta si alguno tiene alguna duda de la ficha leída y sobre el texto que se trabajó el día anterior de su trabajo en casa. *Pequeños comentarios.*
- La ficha de lectura que se utilizará será la de Mc **4, 35 – 6, 6** (se tiene delante la Biblia, pero no la ficha para no distraer la atención del texto).
- Al final de la sesión se invita a repasar y concluir la lectura si no se ha terminado a través de la ficha de lectura propia y se orienta la oración que podría realizarse...
- Se busca el texto de Lc **15, 11-32**. Se señala y se invita a leerlo con las notas correspondientes de la Biblia para la siguiente sesión, junto con la ficha temática "Pecado-Perdón".

Octavo día:

- Se pregunta si alguno tiene alguna duda de la ficha leída y sobre el texto que se trabajó el día anterior de su trabajo en casa. *Pequeños comentarios.*
- La ficha de lectura que se utilizará será la de Lc **15, 11-32** (se tiene delante la Biblia, pero no la ficha para no distraer la atención del texto).
- Al final de la sesión se invita a repasar y concluir la lectura si no se ha terminado a través de la ficha de lectura propia y se orienta la oración que podría realizarse...
- Invitar a continuar la lectura de forma personal.

CONVOCATORIA

Curso de iniciación a la lectura personal de la Biblia

**Organizado por el Centro Teológico Diocesano
y el Arciprestazgo de Zamora-ciudad**

Dios ha querido dejarnos la historia de su preocupación y amor por los hombres en pequeñas historias recogidas en la Biblia. Desde ellas nos habla, nos enseña, nos alimenta, nos consuela,... LA BIBLIA ES EL REGALO DE SU VOZ que la Iglesia pone en nuestras manos. Pero los cristianos la tenemos un poco apartada de nuestra vida cotidiana. Es verdad que la escuchamos cada domingo, pero seguramente esto es poco para una relación adulta con ella.

No nos engañemos. Quizá sea demasiado complicada, quizá necesite una dedicación que no encuentra tiempo en nuestra ajetreada vida. Quizá igualmente sólo sea una falta de oportunidad, la falta de un empujón que nadie nos ha dado para acometer una lectura más seria, profunda y religiosa.

Esto es lo que te ofrece ahora el arciprestazgo de Zamora ciudad. **Ocho días de lectura.** Ocho textos escogidos del Antiguo y del Nuevo Testamento para leer, releer, descubrir la profundidad de sus palabras y su mensaje y, sobre todo, oír la voz de Dios en ellos. Nuestro curso tendrá lugar **ocho martes de 20'30 a 22 horas a partir del 27 de Enero en cuatro centros parroquiales** de la ciudad. No pretendemos con este curso explicar toda la Biblia, sino mostrarte de manera práctica una forma de leerla para que luego te animes a hacerlo personalmente. Convocamos especialmente a los jóvenes mayores de 18 años y adultos de mediana edad.

El curso será guiado por algunos que lo han hecho ellos mismos anteriormente. Sólo guiado. Pretendemos acompañarte para que seas tú quien hagas una lectura seria. Es necesario que te presentes moldeable, abierto, dispuesto a buscar y a encontrar. No prometemos descubrir nada más nuevo que a Dios, tal y como El quiere mostrarse, en la medida en que sepamos dejar atrás nuestros prejuicios y leer con ojos abiertos y fe despierta.

Si te animas a venir, **es necesario que traigas tu Biblia.** Sin ella, estarás de más en el curso. Si no la tienes, cómprala (te recomendamos la edición de la Casa de la Biblia). Y trae leído para el primer día el texto de 2 Reyes **22, 1- 23, 3.** Acude puntual.

Los puntos donde te esperamos son:

- Centro parroquial de San Lázaro (parroquias de San Lázaro, San José, San Benito, Espíritu Santo y Natividad);
- Centro parroquial de San Lorenzo (parroquias de San Lorenzo, María Auxiliadora, Cristo Rey y el Pilar);
- Centro parroquial de San Ildefonso (parroquias de San Ildefonso, San Juan, San Vicente, San Claudio, San Frontis, La Horta y Carrascal); y
- Centro parroquial de Lourdes (parroquias de Lourdes y San Torcuato).

Curso de iniciación a la lectura personal de la Biblia.

¿Dónde vive nuestra Biblia?

«Muchos sabéis bien los nombres y el historial
de los caballos y de los jinetes que toman parte en las carreras
(¿podríamos decir futbolistas?)
y los nombres de los bailarines y actores de teatro
(¿podríamos decir participantes en los programas del corazón?),
pero no sabéis cuántas y cuáles son las cartas de san Pablo.

Si visitara vuestras casas
encontraría naipes y parchís,
pero la Sagrada Escritura ni por asomo.

Y si algunos la tienen
no sacan mayor provecho que los que no la tienen,
porque la guardan muy bien guardada en su biblioteca,
haciendo gala de tenerla
en finos pergaminos y con letras primorosas;
y si la compran
es para hacer alarde de su riqueza.
¿A tanto llega la vanagloria?
¿Qué sacan con eso?

¡Cómo si la Escritura nos hubiese sido dada
para tenerla en magníficos códices,
y no para grabarla en el corazón!»

De una homilía de San Juan Crisóstomo (s. IV)

Textos sobre la lectura bíblica:

«Venerar el evangelio como un objeto sagrado, cuya lectura produce por sí misma unos efectos beneficiosos, no pasa de ser una práctica mágica. El verdadero respeto está en la búsqueda incesante» (J. Sullivan).

«Si uno se encamina hacia la contemplación de la majestad de Cristo y del Reino (...) ocurre necesariamente, si se busca la Verdad, que uno tiene que pasar por un *empobrecimiento* íntimo de la inteligencia. Este *empobrecimiento* alimenta el alma y la vuelve capaz de buscar lo que ella tiene que buscar. (...) El que quiera verse alimentado de la plenitud de la Palabra tiene que conocer ese empobrecimiento íntimo de la inteligencia sin perder ánimos por ello. Todos los días tenemos que experimentar esto, cuando buscamos la inteligencia de un pasaje de la Escritura: antes de encontrar lo que vamos buscando, sufrimos un cierto empobrecimiento de nuestras ideas, hasta que Dios pone fin a esta pobreza de espíritu, concediendo a los que lo merecen 'el alimento en el tiempo oportuno' (Mt 24, 45)» (Orígenes).

«Para no ser superficial, quedarse en la superficie del texto» (P. Beauchamp).

«Cuesta *leer* un texto evangélico. Para los que desean entrar en él, se necesita tiempo, perseverancia, imaginación rigor, trabajo. Nunca se sale ileso de este trabajo porque *leer* es luchar con el texto cuerpo a cuerpo. Queda uno marcado interiormente: el texto se hace *carne*. Uno no es lo mismo que era antes. *Trabajar un texto es ser uno mismo trabajado por el texto*» (A. Fossion).

«Leer un libro cualquiera es aceptar que alguien distinto de mi tome la palabra para decirme algo. También *la Biblia exige a sus lectores un descentramiento de ellos mismos*. Estoy obligado a poner su texto a distancia. Si me negase a hacerlo, *si buscase un alimento inmediato para mi conveniencia, cogería el texto y haría de él una cosa mía*» (H. Cousin).

«Se da sin duda un riesgo de idolatría cuando se quiere agarrar, capturar la Palabra de Dios. Esta palabra sigue siendo misteriosa y no se revela por el mero hecho de leer la Biblia. Se encuentra también en nuestra respuesta, en nuestra manera de vivir y en los otros. ¡Nunca se acaba de descubrir la Palabra de Dios!» (M. Sevin).

Fichas de introducción a la
lectura personal de la Biblia

LA ESCRITURA: UNA LUZ EN EL CAMINO

Punto de partida:

"No todo está dicho cuando hablan los hombres":

El hombre oyó su nombre en el afecto de los suyos
y reconoció algo de su ser,
sin embargo, sigue estando por venir una voz
que nos diga quiénes somos.

El hombre oyó el nombre de las cosas en la enseñanza de los sabios,
sin embargo, la vida sigue esquiva,
guardando sus misterios.

El hombre oyó las normas de la vida en boca de los maestros,
sin embargo, sigue a tientas buscando el bien
que se le escapa incluso sin querer.

En medio del claroscuro de la vida
el hombre busca una Palabra de Verdad a la que se pueda confiar,
que alumbre sus pasos, venza sus miedos
y en la que encuentre vida definitiva.

La fe de la Iglesia:

Existe una palabra nueva, distinta en la historia que nos llama a prestar atención, que nos guía para encontrar la vida. Es la Palabra de Dios. Ella se nos ofrece como guía, como luz en el camino.

* “Ante todo, habéis de saber que ninguna profecía es de interpretación privada; pues nunca fue proferida profecía alguna por voluntad humana, sino que, *llevados por el Espíritu Santo*, hablaron los hombres *de parte de Dios*” (2Pe 1, 20).

* “La santa Madre Iglesia, según la fe apostólica, tiene por santos los libros enteros del Antiguo y del Nuevo Testamento con todas sus partes, porque, *escritos bajo la inspiración del Espíritu Santo*, tienen a *Dios como autor* y como tales se le han entregado a la misma Iglesia” (CV. II; DV. III, 11).

La Iglesia, que ha recibido esta palabra como tesoro la ofrece a nuestra vida para que en ella encontremos a su autor, el Espíritu que conduce el entendimiento hacia Dios.

La experiencia de algunos:

“Tenemos así más confirmada la palabra profética, a la que hacéis bien en prestar atención, como a lámpara que brilla en lugar oscuro, hasta que despunte el día y salga el lucero de la mañana en vuestro corazón” (2Pe 1, 19)

- El texto anuncia una voz interior que iluminará nuestro conocimiento (puedes leer Jer **31**, 33-34). No será una palabra extraña a nuestra vida sino que hablará a nuestro ser más íntimo iluminándolo, dándole la luz que busca desde siempre

- Mientras tanto el texto nos invita a acoger la Escritura como guía en medio de la oscuridad (incertezas, desesperanzas, pecado,...). En ella encontraremos una pequeña lámpara para caminar sin perdernos. Una pequeña luz que es el mismo Cristo (Jn **8**, 12).

- Esta Escritura es un regalo. Cuando el texto afirma “tenemos”, se nos invita a alegrarnos por haber sido enriquecidos con esta palabra de vida, con la que Dios ya habita entre nosotros.

- El texto, por tanto, nos invita a la humildad del sabio que sabe reconocer que la luz es un don del cielo que debe buscar y a la que debe prestar atención haciéndola carne propia.

La palabra como vida:

* “Estos (signos, de los que hubo más) han sido *escritos para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios; y para que, creyendo tengáis en Él vida eterna*” (Jn **20**, 30-31).

* “Desde niño conoces las Sagradas Escrituras, que tienen el poder de instruirte para la salvación por la fe en Cristo Jesús. Toda la Escritura está inspirada por Dios y es útil para enseñar, para reprender, para corregir, para instruir en la virtud. De esta manera, el hombre de Dios estará bien formado y bien pertrechado para toda obra buena” (2Tim **3**, 15-17).

Los dos textos nos invitan a la lectura que es escucha y que transforma en vida la Palabra (Lc **6**, 46-49). Que se deja transformar por la fuerza de vida que ella contiene. Lo que para el hombre es imposible, la palabra lo va realizando si en ella el oyente se confía a Dios. Así el que encuentra la palabra puede encontrar la salvación (Hch **8**, 26-39). Así él mismo se transforma en un testigo de la palabra de Dios ante los demás al presentarles esta palabra nueva (Ver la ficha de Num **22-24**).

LA ESCRITURA EN SU FORMA.

Estructura interna de cada libro en su forma actual.

El texto que nos encontramos al abrir una Biblia está estructurado por capítulos y versículos. Además hay una división, normalmente intermedia de párrafos con un encabezamiento o título. Ninguna de estas divisiones es original ya que el texto arameo o griego del original no tenía más división que la de los libros entre sí. Sin embargo, estas divisiones procedentes del siglo XIII (capítulos) y del XVI (versículos) resulta muy práctica pues todas las Biblias tienen la misma. Recordar que los títulos tampoco pertenecen al texto y pueden cambiar de unas ediciones a otras.

Veamos como citar un párrafo o buscar una cita:

- Siempre se indica primero el libro, en abreviatura (éstas se pueden encontrar al inicio de todas ediciones de la Biblia).
- La primera cifra indica el capítulo y la segunda, separada por una coma, el versículo (p. ej.: Gn 2, 4 significa el libro del Génesis, capítulo 2, versículo 4).
- El *guión* sirve para unir varios capítulos o versículos (p.ej.: Gn 2-5 significa Génesis los capítulos del 2 al 5 -ambos incluidos-; y Gn 2, 4-8 significa el libro del Génesis, capítulo 2, versículos del 4 al 8 -ambos incluidos-).
- El *punto y coma* sirve para separar dos referencias diferentes: Gn 2;5 significa el libro del Génesis, los capítulos 2 y 5.
- El *punto* separa dos versículos diferentes del mismo capítulo (p.ej. Gn 2, 4.8.11 significa el libro del Génesis, capítulo 2, versículos 4, 8 y 11).
- Si aparece una *s* detrás del versículo indica que se trata de ese versículo y los siguientes. A veces cuando el versículo es largo aparece una *a*, *b*, o *c* detrás del número que lo indica; estas letras remiten a la primera, segunda o tercera parte del versículo respectivamente.

Dejarse conducir.

La primera condición de lectura es *dedicar tiempo*, sin él todo es vano.

La segunda utilizar las *introducciones y notas* que ofrecen todas las ediciones de la Biblia. Ellas nos dan la mano para entrar con más facilidad en el texto bíblico y encontrar su sentido más profundo.

Para quien se decida a dejarse hablar por la Escritura serán de una gran utilidad, casi diríamos que necesarias para no interpretar erróneamente el contenido de la Palabra de Dios. En ellas se ofrecen comentarios sobre el contexto histórico, cultural, sobre el significado de palabras, las relaciones con otros textos,... En el fondo, claves para comprender mejor el sentido global del texto.

Textos para meditar:

Lc 4, 16-22; 2 Re 22, 1- 23, 3: Tiempos difíciles y palabras de vida redescubiertas, rescatadas del olvido para dar vida (del segundo texto tienes ficha de lectura).

Presentación de ediciones de la Biblia.

* **Edición de la Casa de la Biblia:** Podríamos decir que *es la Biblia actual más adaptada para su lectura y comprensión personal y comunitaria por parte del pueblo sencillo*. Su traducción, sus introducciones, sus comentarios a pie de página,... ofrecen no sólo el texto bíblico en un castellano cercano, sino una pequeña introducción que ayudará a todos a comprender su contenido de manera sencilla y seria a la vez.

* **La Biblia de Jerusalén:** la última edición ha cuidado mucho la traducción. Sus introducciones a cada libro son igualmente buenas, pero sus comentarios a cada sección del texto está dirigida más al estudio que a su utilización pastoral. En cualquier caso *aporta con sus referencias continuas a otros textos una visión de la historia laberíntica y apasionante de influencias que dan lugar a una única historia de salvación*.

* **La Biblia del peregrino:** Especialmente *valiosa para disfrutar de la belleza del texto bíblico debido a su cuidada traducción*. Sin embargo, es muy parca en sus introducciones y apenas tiene comentarios a pie de página.

* Por último, **la Biblia para la iniciación cristiana**. La proponemos como *una segunda Biblia para tener en casa*. Esta editada en tres volúmenes: uno para el Antiguo Testamento, otro para el Nuevo y otro pequeño como introducción. Esta introducción y sus comentarios al texto, sobre todo en el Nuevo Testamento, la hacen *muy recomendable para ayudar a leer y meditar espiritualmente la Escritura*. Su limitación es que no tiene completo el Antiguo Testamento, sino que hace una selección de textos.

LA ESCRITURA EN SU CONTENIDO.

Una palabra leída - una voz escuchada.

La Biblia no es un libro homogéneo, escrito de un tirón, por un mismo autor y en un mismo momento. Se trata, por el contrario de un conjunto plural de libros escritos en diferentes momentos, por diferentes autores y con diferentes intenciones. Esto la llena de contrastes desconcertantes pero a la vez de una riqueza vital sin igual. No hay que olvidar esto si queremos leer con inteligencia y también con fe la palabra que se pone en nuestras manos.

"Después de hablar Dios muchas veces y de diversos modos antiguamente a nuestros mayores por medio de los profetas, en estos días últimos nos ha hablado por medio de su Hijo"

(Hb 1, 1-2).

Una palabra en diversos tiempos.

El hombre ha ido conociendo a Dios poco a poco , al ritmo de sus experiencias más importantes, al ritmo de sus sufrimientos y alegrías, de sus violencias y sus anhelos de paz, de sus relaciones familiares y de sus pactos políticos,... Dios se ha ido haciendo presente en la historia humana tal y como esta se ha desarrollado. Para eso ha elegido un pueblo y en el se ha dado a conocer poco a poco. *De nada valdría que lo hubiera dicho todo y de una vez sin implicarse en la historia humana, pues, de esta forma, el hombre siempre le sentiría extraño.*

Al acoger las experiencias del hombre para darse a conocer, podemos comprender que nada queda lejos de él y que vamos en camino hacia él. Al final, todo se concentra en Jesús, por eso en él encontramos la luz que ilumina toda nuestra lectura de la Biblia.

A lo largo de la Biblia se nos cuenta una historia en múltiples historias. Todas ellas buscan algo que siempre está en el futuro y que todos necesitan para alcanzar plenitud. En estas historias la vida es vista desde diferentes perspectivas.

¿Acaso no somos también nosotros miembros de una única historia de humanidad y nuestra vida es una pequeña historia de ella?. Como Israel, partimos siempre del inicio, de nuestro nacimiento entre luces y sombras, entre bendiciones y maldiciones, entre bondades y pecados. *Para que nos entendamos a nosotros mismos* se nos invita a mirar esta historia de salvación y hacerla nuestra. [ver esquema 1]

Una palabra en diversas voces.

El texto de la carta a los Hebreos nos hablaba no sólo de tiempos, sino de diversidad de personas a los que llamaba profetas por ser reflejo de la voz de Dios con su vida y sus experiencias. Muchos libros tienen el nombre de una persona (la que le da origen por ser su autor o por ser el protagonista).

En cualquier caso todos los personajes, tan igualmente humanos y tan diferentes, nos buscan a cada uno para contarnos su historia también con sus contradicciones. Una historia que consiguió entrever a Dios dejándole así al descubierto, pero a la vez ocultándole sin poder reflejarle en toda su gloria.

Por eso cada historia expresa a Dios y a la vez no es suficiente por sí sola para mostrarle del todo. Por eso nadie puede agarrarse a un sólo texto o a un sólo libro bíblico para definir quién es Dios, y como ha de vivir el hombre. Es la unidad de todas las historias la que nos dará la verdad, una verdad que se concentra en Jesús al que todos quisieron contemplar (Jn 8, 48-58).

Esto significa que cada autor se expresará a su manera, dependiendo de su talento y de aquello que quiera comunicar. Esto es lo que da lugar a lo que llamamos *géneros literarios* de la Biblia. Es necesario conocer su existencia y algo de su utilización si no queremos dejarnos engañar por la apariencia de las palabras. [ver esquema 2]

Meditación:

Cuando abrimos la Biblia,
todos los tiempos se concentran en un AHORA
y todas las voces en una VOZ;

* El AHORA de la lectura, cuando nos sentamos a unir nuestra vida con las historias que nos traen la Palabra.

* La VOZ interior de Dios que nos habita desde siempre y que nos busca a través de la Escritura puesta en nuestras manos.

Es Él, Dios mismo, quien da unidad a los tiempos y a las voces de la Escritura, porque es Él quien desde siempre ha guiado la historia del hombre y se ha dado a conocer para que, acogéndole, el hombre descubriera y acogiera la Vida verdadera.

Esquema 2

Los géneros literarios más comunes en el texto bíblico:

(tomado de la Biblia para la iniciación cristiana)

*** *Historia:***

Es el que predomina en la Biblia. Describe la historia real, aunque no se interesa sólo por los hechos, sino ante todo por el cómo fueron vividos y lo que significaron para la experiencia de Dios. Por eso, los autores lo mezclan leyendas tradicionales (Ruth; Tobías,...). A él pertenecen, por ejemplo, I y II Reyes; I y II Crónicas; Evangelios,...

*** *Mitológico:***

Se utiliza para responder a los grandes interrogantes del ser humano. Para ellos se construyen narraciones fantásticas con el fin de expresar la verdad creída (el relato de la creación, del diluvio,...)

*** *Ley:***

Se trata de códigos que cubren los diversos aspectos de la vida: el civil y el religioso, el ético y el cívico. La encontramos, sobre todo, en el Pentateuco (los cinco primeros libros de la Biblia) enmarcada un marco narrativo. Puedes ver: Ex **20**, 2-17; Dt **12-26**; Lev **1-16**...

*** *Profecía:***

En él se ofrece un mensaje en nombre de Dios. Suelen tener la forma de sentencia. Junto con la historia ocupa el lugar más amplio en la Biblia. Se encuentra en los llamados libros proféticos que recogen el mensaje de un profeta, escrito por él o por sus seguidores (Isaías Amós, Jeremías, Ezequiel, Oseas...) y en libros narrativos donde se recogen historias de profetas anteriores al s. VIII a.C. (Elías, Eliseo, Natán,...). Su contenido es la denuncia de las conductas injustas, el anuncio del juicio de Dios y la promesa de una salvación futura.

*** *Lírica o poesía:***

Se trata de la expresión literaria de las vivencias. Se encuentra integrada en el interior de libros de otros géneros aunque su expresión mayor son los salmos (cantos poético-oracionales), las lamentaciones (elegías por la ruina de Jerusalén) y el Cantar de los Cantares (poemas de amor).

*** *Sapienciales:***

Comenta las realidades diversas de la vida, los comportamientos humanos, actitudes, relaciones... con la intención de ofrecer a través de ellos una enseñanza. A él pertenecen Proverbios, Job, Eclesiastés,...

*** *Apocalipsis*:**

El termino significa revelación. Se trata de un genero cultivado en tiempos de desgracia y opresión. A través de símbolos intenta animar la fe de los fieles que se ven al borde de la desesperación comunicándoles que Dios está de su parte y que pronto actuará de forma definitiva. A él pertenecen Is **24-27**, Daniel, Joel, Apocalipsis,...

*** *Epistolar*:**

A través de cartas, sus autores se comunican para compartir, animar, instruir... la fe y la vida de las diferentes comunidades destinatarias. Cartas de Pablo, de Juan, de Santiago...

Esquema 1:

Historia de Israel y de la Escritura que la interpreta:

(tomado de la Biblia para la iniciación cristiana)

Época de los jueces (1200-1020 aC.):

Época de tribus dispersas con pactos y alianzas mutuas y una tradición común que las une (Patriarcas y liberación de Egipto). Esta unidad se realiza en torno a determinados santuarios de Palestina donde se conservan y recuerdan estas tradiciones a través de historias, leyendas culturales e himnos que les dan identidad. Apenas hay nada escrito pero estamos en el origen de los textos posteriores.

Reino de Israel (1020-933 aC.):

La unificación de las tribus en un Reino común, sobre todo con el Rey David y Salomón, va a generar una estabilidad y una riqueza que será propicia para la aparición de los primeros grandes escritos (en torno a la corte y al Templo) aunque no siempre como los conocemos en nuestra Escritura. Se ponen por escrito las tradiciones del éxodo y de los patriarcas (Abraham, Isaac,...), relatos en los que se enseña el origen y el sentido del mundo. También algunos proverbios y colecciones de leyes y las primeras crónicas de la vida real.

Los dos reinos (933-587 aC.):

Con la muerte de Salomón el reino se divide en dos: Israel (al norte) y Judá (al sur). Cada uno de ellos expresará su fe común de formas diversas creándose tradiciones distintas para interpretar la historia y la vida social del pueblo en su relación a Dios.

a) Israel va a ofrecer grandes profetas como Elías, Eliseo y, posteriormente Oséas y Amós y una forma nueva de contar la historia (*la tradición Elohista*) cuyo eje es la lucha contra la idolatría con la que amenaza de continuo contagiar la presencia de la cultura cananea. También se forman códigos de normas que se convertirán posteriormente, en contacto con el reino del sur, en el Deuteronomio. En año 721 aC., Israel es destruido por los asirios y algunos fieles se refugian en Judá con estas tradiciones que incorporan a las que aquí se habían desarrollado.

b) Judá mantiene su fe muy unida a la ciudad de Jerusalén, al Templo y a la figura del rey, al que sienten como elegido de Dios para protegerles. En este ambiente surgen Isaías, Miqueas y, luego, Jeremías. En el año 587 aC. Judá es también arrasada por los babilonios. Aunque es una época de continua infidelidad de los reyes y del pueblo a Dios y de mucha injusticia es, a la vez, muy fecunda en el surgimiento de profetas importantes, cuyo mensaje será conservado y puesto por escrito, en la mayoría de los casos, por sus discípulos.

El destierro o exilio de Babilonia (587-538 aC.):

Durante 50 años el pueblo vive en Babilonia donde hará, guiado por grandes personalidades religiosas, una relectura de su fe y de su historia.

El origen de esta relectura es la pregunta por la promesa de Dios sobre ellos que parece perdida: ¿Es que Dios ya no nos escucha?, ¿se ha olvidado de nosotros?. Al responderla el pueblo se hace consciente de su infidelidad y pecado, origen de su situación actual, y también aprende a descubrir la fidelidad de Dios cuya elección aparece inmutable, incluso aunque pase por su oscurecimiento en medio de la desgracia del pueblo. Aparecen aquí Ezequiel, un profeta que después se incluirá en el libro de Isaías, y la tradición sacerdotal que retoca muchos de los textos antiguos utilizándolos para rehacer la vida religiosa en esta nueva situación.

La dominación persa (538-333 aC.):

Se trata de una época de pobreza y de esporádicos procesos de euforia por reconstruir la unidad religiosa y nacional. En esta época se funden las distintas tradiciones y aparece los cinco primeros libros de la Biblia (el Pentateuco) tal y como lo conocemos hoy y que es el centro de la Escritura judía. A la vez se va a comenzar una literatura nueva que intenta interpretar la vida diaria en una mezcla de sabiduría popular y de fe religiosa: Job, los proverbios, Tobías, Salmos,.... Aunque algunas textos que se recogen en ellos sean más antiguos. Profetas como Ageo, Zacarías, Malaquías, Joel. También se escribirán los libros de las Crónicas (relectura de los libros de Samuel y de los reyes en una situación nueva), Esdras y Nehemías. Y fábulas de enseñanza: Jonás y Rut.

Dominación griega (333- 63 aC.):

Época difícil en la que se impone (por la fuerza o a través de la seducción) la cultura y las formas religiosas griegas obligando al pueblo a renegar de su fe. Se responde con revueltas político-religiosas o intentos de adaptación. En esta situación aparece la literatura apocalíptica (Daniel,...) y la de exaltación y defensa de la identidad (Macabeos). El último libro del Antiguo Testamento es el de la Sabiduría que ofrece una invitación a permanecer en la fe conservando su identidad pero en diálogo con las formas griegas de pensar.

Dominación romana (63 aC. ...):

A partir del surgimiento de las comunidades cristianas en el mundo judío en torno a los años 30 dC. y posteriormente en el mundo mediterráneo, aparecerá la literatura cristiana: lo primero son las Cartas de Pablo que buscan alentar, enseñar, consolar,... en medio de la euforia del crecimiento de esta fe y de las dificultades y persecuciones que encuentran (después vendrán las de Santiago, de Pedro, de Juan). Posteriormente aparecen los Evangelios, fruto de la necesidad de recuperar la experiencia del encuentro primero con Jesús: norma concreta de la fe y de la vida. Al final del s. I dC., en medio de grandes dificultades (incluso persecución) aparecerá el libro del Apocalipsis para animar y fortalecer la fe de los cristianos.

LA LECTURA BÍBLICA.

¡Escucha Israel! (Dt 6, 4)

Ésta es la fórmula que encabeza la fe israelita. Con ella confiesan que toda su fe no proviene de ellos, sino que es un don, que proviene de una palabra *previa* de donde nacen sus ideas sobre Dios y el mundo. Una palabra pronunciada por Dios hacia ellos. Indica además que se trata de una comunicación personal de Dios ya que en la fe de nada vale saber, conocer, definir,... si no descubrimos que habla Dios mismo y así nos dejemos guiar no por ideas, sino por el Pastor de la vida.

Esto es fundamental para iniciar la lectura bíblica: no se trata de buscar ideas excepcionales, o moral única, o razones y repuestas inmediatas a lo que no entendemos o nos sucede... (aunque esto pueda encontrarse). *El objetivo de la lectura bíblica es la búsqueda de Dios mismo, de su voz y con ella la búsqueda de su voluntad.* Todo lo demás se nos dará por añadidura.

Por eso, cada vez que leemos hemos de pasar de una actitud en la que nosotros somos los jueces para analizar y juzgar el texto bíblico a una actitud humilde en la que nos dejemos analizar y juzgar por la palabra que Dios nos dirige en él.

El texto bíblico, por tanto, no es un recetario. “Los textos bíblicos no nos dan ya preparadas nuestras decisiones, no contienen un oráculo que se refiera a nuestra acción práctica. Lo que sí hacen esos textos es *construir un mundo dentro del cual decidimos nosotros mismos.* Nos trazan el horizonte. Nuestra decisión no depende inmediatamente de nuestra lectura, aunque no somos ya los mismos después de haber leído” (Beauchamp). Nuestra mirada, a la luz del texto, se amplía tendiendo a coincidir con la mirada de Dios. Entonces, después de ver, hemos de elegir.

El escándalo que siempre llega.

Nada más abrir la Biblia aparecen engaños, violencias, muerte, maldiciones, condenas,... Nada de lo que nos parece reprochable en la vida de los hombres está fuera de la Biblia. Es necesario aguantar el tirón antes de dejar de leer o de perder la confianza. Hay que dejarse escandalizar pues es una señal de salud espiritual. Sin embargo, inmediatamente habremos de pensar si no nos separamos demasiado deprisa de ella marcando las diferencias.

¿Realmente somos tan distintos?. Escandalizarse por el mal no significa que este no tenga un espacio importante en nuestro corazón y en nuestras obras.

Dios entra en nuestra historia tal como la hemos hecho. Nos busca *desde el interior*. Un interior no tan bienintencionado y santo como aparentamos o como quisiéramos. Nos busca incluso dejando que le envolvamos con nuestras justificaciones y pongamos en su voz palabras que no son dignas de su santidad.

Lo hace incluso hasta llegar a parecer violento, cruel, justiciero... Pero lo hace como camino para sacarnos, poco a poco, de nuestra mentira, para que nadie pueda escaparse de su pecado diciendo que él no es como los demás. *La violencia de Dios es un espejo que nos refleja* para que comprendamos quién somos y para iniciar un camino que no sea ilusorio y pueda afrontar el peso real de estas realidades.

Todo el mal que nos escandaliza en la manifestación de Dios es nuestro mal. A lo largo de su revelación se irá liberando muy lentamente de él hasta aparecer finalmente en la desnudez de Jesús en la cruz. Vestido únicamente por *nuestras violencias* y por *su amor* por nosotros.

Desgraciadamente, nadie empieza su vida siendo veraz o pacífico, sino contagiado de la mentira y la violencia de nuestro mundo. Desde ellas (*nuestra situación real*) Dios quiere conducirnos, de la mano de la historia de Israel, hasta su reino de justicia, verdad y paz.

(*) → Por tanto,

ante un texto de violencia de la Biblia hemos de preguntarnos:

- por sus razones y ver si no son también las nuestras,
- luego, intentar descubrir sus engaños y ver si no son los nuestros
- y, por fin, reconocer en él a nuestra humanidad y a nosotros mismos necesitados de caminar hacia Jesús para que nos muestre la vida verdadera y al verdadero Dios.

¿Cómo no agradecer la generosidad de un Dios que se deja manchar con nuestro barro para salir a nuestro encuentro y lavarnos los pies?.

Textos para meditar:

(Descubrir la representación de las mismas situaciones y su avance).

- Gn **19**, 1-29 junto a Lc **9**, 51-56 (tienes ficha de lectura);
- Sal **41**, 10-11 junto a Mc **14**, 17-21.

Fichas temáticas de
lectura personal de la Biblia

Elección

"No me elegisteis vosotros a mí, fui yo quien os elegí a vosotros" (Jn 15, 16). Estas palabras de Jesús a sus discípulos resumen toda la enseñanza de la Escritura sobre la *elección*. En ellas se concentra la elección antigua de Dios sobre Israel que hace de él un pueblo separado para reflejar la gloria de Dios y manifestar la vida que ofrece a toda la humanidad. Todo ello queda bien reflejado en la elección de Abraham (Gn 12, 1-3), padre en la fe de todos los creyentes. Esta misión la acogerá posteriormente la Iglesia, con conciencia de ser el nuevo Israel (Mt 5, 13-16).

Esta conciencia de ser un pueblo distinguido entre otros a pesar de su pequeñez y su insignificancia atraviesa toda la Escritura. Puede verse una expresión clara de esta conciencia en Dt 7, 6-8: sólo el amor de Dios por el hombre da razón de esta elección, nada más (1Jn 4, 19).

Sin embargo, el hombre pecador, desconfiado de Dios y envidioso de sus hermanos, se resiste siempre a aceptar la gracia y la generosidad de Dios: se queja cuando el otro la disfruta (Gn 4, 3-7) y cuando él mismo es el agraciado se ensoberbece hasta pensar que puede vivir sin Dios (algo que puede verse en las historias de los reyes de Israel).

Así, desde el punto de vista del hombre, la elección de unos supone el rechazo y la desgracia de otros, como muestra la conciencia de Israel a lo largo de su historia (Gn 9, 25; 27, 29). Sin embargo, desde el punto de vista de Dios, la *elección* de unos siempre está destinada a la bendición de todos. Así fue con Abraham, con Moisés, con David,... y con Jesús, consagrado por Dios para reunir en torno a sí a todos los hombres en un pueblo de hermanos.

El paso de una concepción a otra supondrá un largo camino en la historia de los creyentes. Finalmente, la *elección* al amparo de Jesucristo se extiende a todos: ya no hay divisiones entre los hombres pues todos participarán de la misma vida de Dios (Ef 2, 11-22; Gal 3, 26-29). Todos somos hijos de Adán destinados a participar del Reino de Dios como hijos suyos.

Reflexión - Meditación - Oración

Después de leer la ficha y los textos de la Escritura a los que remite puedes detenerte a meditar con las siguientes pautas:

* ¿Cómo experimenta nuestra sociedad y nosotros dentro de ella la riqueza y las cualidades personales: como una bendición de Dios y, por tanto, como un signo de elección o únicamente como un logro de nuestros esfuerzos?.

¿Hacia dónde tendrías que caminar tú?.

* ¿Cómo utilizamos las cualidades, los talentos y las riquezas con las que Dios nos ha bendecido ¿Únicamente como fuente de enriquecimiento personal o familiar o como fuente de bendición para los que me rodean? (Piensa en cosas concretas).

* Sientes que, en nuestra sociedad, en nuestra parroquia, en nuestras familias,... la elección de alguno provoca la envidia, la pesadumbre y la crítica en otros. ¿Cómo piensas que debemos reaccionar ante esta situación cuando la vemos en otros y cuando la sentimos en nuestros interior? ¿No refleja un sentimiento de inferioridad de quien todavía no ha descubierto la gracia de Dios sobre su vida?

* La elección de Dios no siempre recae en los que según nuestros criterios serían los más aptos: los ricos, los inteligentes, los poderosos, los de reconocido prestigio,... Después de meditar algunos de los textos siguientes [1Sam **16**, 1-13 (elección de David); Lc **1**, 46-55 (cántico de María); y 1Cor **1**, 26-31 (presumir de Cristo)] reflexiona sobre:

- tu pequeña misión en el mundo
- la confianza de Dios en ti
- tu mirada sobre los que el mundo no tiene en cuenta.

Alianza

Dios quiere llevar a los hombres a una vida de comunión con él y de comunión entre ellos. Esta idea es la que expresa el tema de la *alianza*. El término pertenece a las relaciones sociales con las que los hombres se ligan unos con otros a través de pactos y contratos.

El pueblo de Israel ha experimentado que Dios mismo les ha buscado para hacer un pacto con ellos, no por su propio bien, sino por el bien del pueblo. En la liberación de la esclavitud de Egipto el pueblo reconoció esta llamada a religarse uno a otro: "Yo seré vuestro Dios y vosotros seréis mi pueblo" (Lev 26, 12). Dios a partir de la *alianza* se compromete a proteger al pueblo, a ser su roca de refugio (Sal 18). Por su parte, el pueblo se compromete a cumplir unos mandamientos que harán de él un pueblo bendecido, lleno de vida y paz (Ex 19, 3-8; Dt 30, 15-20). Así, a través de la *alianza*, se hace testigo de la gloria de Dios entre las naciones (Is 44, 8).

La *alianza* supone una elección previa. La mirada benevolente de Dios que salva a un pequeño pueblo para hacerlo "pueblo de su propiedad". Supone igualmente una promesa de protección y bendición que será la base de la confianza del pueblo creyente en su Dios.

La *alianza* tiene unas cláusulas que pueden resumirse en dos aspectos: a) la adoración del Dios único y el rechazo de los dioses falsos que sólo reflejan los intereses humanos (Ex 20, 1-11; Dt 4, 15-20); y b) el cumplimiento de ciertas leyes de vida social que Dios da y que buscan la implantación de la justicia en la convivencia humana (Ex 20, 12-17; 23, 1-9).

El pueblo a lo largo de su historia ha experimentado su infidelidad. Más aún, ha experimentado la impotencia para cumplir por sí mismo la *alianza*, y por eso espera el día en que Dios le de un corazón nuevo con el que pueda vivirla (Jer 31, 31-34).

Esta *alianza* se ha realizado por fin en la vida de Jesús. Él ha establecido la nueva, verdadera y definitiva *alianza* pues ha aceptado la elección de Dios y ha vivido sólo para su voluntad haciendo aparecer el Reino nuevo de justicia y paz. Sus discípulos se incorporan a esta *alianza* recibiendo de él el Espíritu de Hijos que adoran al Padre "en espíritu y verdad" y viven como un pueblo de hermanos que busca extenderse a toda la humanidad, pues la *alianza* de Dios quiere llegar a todos los descendientes de Adán.

Reflexión - Meditación - Oración

Después de leer la ficha y los textos de la Escritura a los que remite puedes detenerte a meditar con las siguientes pautas:

* Después de lo leído, ¿se puede tener una relación con el Dios cristiano, sin tener en cuenta sus mandatos? Lee Mt **7**, 21 y Lc **6**, 46-49.

¿Qué piensas de una relación con Él que le convierta en un “gran mago” para realizar milagros en nuestro favor? ¿Cómo te sitúas tú ante Él, eres consciente que su relación contigo es “a dos bandas”?

* La alianza que Dios estableció con su pueblo la revivimos en la celebración del bautismo. Su compromiso hacia ti (Dios te adopta como hijo suyo otorgándote su Espíritu que te acompañará siempre), ¿supone una fuente de confianza para ti en la vida concreta?.

Y ya que estás llamado a ser por el bautismo testigo de su presencia en el mundo: ¿te anima esto a asumir responsabilidades en la vida?. Lee Mt **5**, 13-16.

* Después de leer Dt **4**, 19, piensa en cuáles son los “astros” (algún amigo o familiar, un locutor de radio, un político,...) que ahora nos seducen (o de los que ahora nos dejamos seducir) y que ocupan el puesto de Dios queriendo hacer que su palabra sea más importante que la de nuestro Padre de los cielos. ¿Crees que debes “poner a alguno en su sitio” pues te has dejado llevar demasiado de él?. Lee Mc **13**, 21-23.

* Lee Lev **19**, 1-37 y fíjate en lo concreta que era la alianza para la vida cotidiana (no importa ahora si no compartes alguna de sus normas). ¿la presencia de Dios en nuestras vidas define así de concretamente nuestra existencia cotidiana?. ¿Qué podrías hacer para que así sea?.

* La alianza es siempre con un pueblo, no sólo con una persona. ¿Sientes que los demás cristianos (en especial los de tu parroquia) son miembros de una única comunidad de hermanos con la que Dios quiere ofrecer a todos una forma de vida nueva que se haga luz para la sociedad? ¿Cómo avanzar para crear en nuestras parroquias un ambiente fraternal? Intenta concretar gestos sencillos que pudieras realizar tú... y adelante.

Éxodo-Exilio

La Escritura designa como *éxodo* la salida de los hebreos de Egipto de la mano de Dios que los libera de su opresión. También la larga peregrinación de 40 años que los condujo a la tierra prometida a través del desierto. Se trata del acontecimiento central de toda la historia de Israel junto con la llegada del Mesías. En él Dios se reveló preocupado por los hombres, en especial por los más pobres, compasivo con el sufrimiento y comprometido con la vida de los que lo padecen.

Esta revelación, que está en el centro de la fe de Israel, constituye el verdadero nacimiento del pueblo (Dt 32, 5-10) que verá en Dios a un padre lleno de amor y encolerizado ante la injusticia (Ex 3, 7-9). La meditación de este acontecimiento generará la confianza en la fidelidad permanente de Dios.

El *éxodo* tiene dos dimensiones fundamentales para el pueblo. La primera el aprendizaje de la ley de Dios que les lleve a vivir de una forma nueva y haga nacer una tierra de bendición (Dt 30, 15-20). La segunda como el lugar de las tentaciones, donde el pueblo descubre que debe aprender a confiar, a creer sólo en Dios más que en sí mismo y sus ídolos (Dt 8, 1-20).

A esta acción de Dios el pueblo respondió con la idolatría y la injusticia, que llevaron al pueblo a la ruina, al *exilio* de Babilonia (Jer 2, 1-8). El *exilio* se convirtió, para los que se mantuvieron fieles, en tiempo de reconocimiento del pecado propio, confianza en la fidelidad indestructible de Dios y esperanza en un nuevo *éxodo* que reuniera al pueblo maltrecho (Is 35, 1-6; 40, 1-11).

Este *nuevo éxodo*, que abrirá las puertas de la tierra prometida y que la vuelta del *exilio* no realizó, es confesado por el Nuevo Testamento como obra de Jesús. Él, reuniendo de nuevo al pueblo, acogiendo a los pobres, enfermos, y pecadores dentro de él, los conduce a la mesa de Dios sacándoles del desprecio de los hombres. Él es el nuevo Moisés que de parte de Dios conducirá a los hombres hacia el Reino de la vida y de la paz. Para ello mostró con su vida la ley que crea la tierra prometida: "como yo os he amado amaos los unos a los otros" (Jn 13, 34). Sólo es necesario suplicar que Dios la ponga en nuestros corazones y, para esto, Jesús mismo intercede por nosotros (Jn 17, 26).

Reflexión - Meditación - Oración

Después de leer la ficha y los textos de la Escritura a los que remite puedes detenerte a meditar con las siguientes pautas:

* Lee Ex **3**, 7-9 y escucha despacio (lee varias veces) las palabras del Señor: ve la opresión, siente el sufrimiento, conoce la angustia, escucha los gritos,... y comienza a trabajar para liberarnos.

Pide la confianza del corazón para no desesperar de este Dios aunque no te vayan bien las cosas. Pide también la fuerza de voluntad para ayudarle en su tarea.

* El éxodo es un tiempo de aprendizaje de la ley/voluntad de Dios. ¿Existe este tiempo en tu vida? ¿cómo buscas su voluntad?. Las tablas de la ley que trajo Moisés son ahora los Evangelios que los apóstoles pusieron en nuestras manos: podrías leer un trozo de evangelio cada día (por ejemplo el de la misa, hay cuadernillos muy baratos que lo traen). No siempre es grato (Ap **10**, 8-11), pero es el verdadero alimento de vida (medita Jn **6**, 30-50).

* El éxodo también es tiempo de tentación. Puedes leer los relatos de Ex **16**, 1-20 (desconfianza en tiempos difíciles); Ex **32**, 1-6 (cambio de dioses en tiempos de miedo y soledad); Lc **4**, 1-13 (tentaciones de Jesús: bienes, poder, relevancia y seguridad). Piensa en tus tentaciones concretas y ponlas en manos del Señor para que te ayude a superarlas poco a poco. Sólo Él puede sanar tu corazón (Ez **36**, 24-28).

* No hemos de engañarnos, es difícil caminar en medio de nuestras oscuridades, sufrimientos, temores y tentaciones a la luz de la bendición de Dios... Puedes meditar (leer despacio y con silencios) Heb **11- 12**, 3: “Nosotros, fijos los ojos en Jesús... ¡no os dejéis abatir!”.

Esperanza-Mesías

Desde el principio de su historia el hombre ha experimentado la dureza de la tierra, casi su enemiga. Además su relación con los demás se desarrolla en medio de tensiones que le angustian e incluso le destruyen. Esta situación fue comprendida, en un primer momento, como castigo divino (Gn 3, 16-19). La revelación del rostro de Dios le hará descubrir que no es sino el fruto de su pecado y que en el horizonte de la actuación de Dios se entrevé una tierra de bendición y una familia de hermanos (Ap 21, 1-7). La Escritura nos traza el camino de sufrimientos, anhelos, logros y fracasos de los hombres que, levantando la vista a Dios, esperan de Él ser liberados de la estrechez de esta historia marcada por el pecado, la fatiga y el dolor.

El hombre sabe que no puede fiarse de sí mismo, siempre inclinado a la desconfianza, a la violencia y a la mentira. Por eso se vuelve a Dios con humildad y esperanza (Os 11; Lam 3, 22-33; Is 54, 4-10). Para el creyente la liberación de sus angustias es cierta aunque tarde en llegar, pues Dios es fiel y misericordioso, "la *esperanza* de Israel" (Jer 14, 8).

Esta *esperanza* cobra fuerza frente a hombres elegidos por Dios para conducir al pueblo hacia la vida. Entre ellos, Moisés y el rey David son los más importantes. Del primero se retendrá su cercanía a Dios, su liderazgo liberador, su intercesión ante Dios por el pueblo infiel y la ley que otorgó de parte de Dios. Del segundo la defensa del pueblo ante sus enemigos, asegurar su prosperidad y hacer que reinara la justicia defendiendo a los pobres y humildes (Sal 72). Ellos serán figuras del enviado definitivo (*Mesías*) que, en medio de la acogida y el rechazo como a ellos les sucedió, traerá la bienaventuranza plena.

Esta figura se cumple en Jesús. Quien le miró con fe contempló y recibió la vida esperada. Contempló: a) su actividad destinada a sacar a todos de la opresión externa e interna a la que el pecado ajeno y el propio les encadenaba (Lc 11, 20; Heb 2, 14); b) su muerte en la que manifiesta que el amor de Dios a los hombres no es quebrado ni siquiera por su rechazo (Rom 8, 31-39); c) por último, su resurrección. Jesús, atravesando las fatigas de esta tierra, las tentaciones de nuestro pecado y el rechazo de nuestros odios, fue acogido en el corazón paterno de Dios abriendo el cielo para todos (Hch 10, 36-43; Heb 4, 14- 5, 9).

Reflexión - Meditación - Oración

Después de leer la ficha y los textos de la Escritura a los que remite puedes detenerte a meditar con las siguientes pautas:

* Muchas veces vivimos con incertidumbre frente al futuro, incluso con miedo. Sobre todo porque estamos “vacunados” por tantas cosas a las que nos hemos entregado y nos han salido mal o nunca han llegado a realizarse. Piensa en qué cosas concretas hacen que nazca en ti la desesperanza y dialógalas con Dios.

* El Señor nos invita a volver a la tarea, a no desesperar. Nos invita a trabajar con ahínco por sacar de nosotros y del mundo lo mejor de lo que él sembró. Sabemos que no bastan nuestros esfuerzos. Por eso los ponemos en manos de Dios que hace fructificar siempre el trabajo realizado aunque tengan que pasar por ser en ocasiones anulados.

Puedes meditar cómo los esfuerzos de Jesús que fructificaron en la resurrección y en la Iglesia tuvieron que pasar por el fracaso y la soledad de la cruz. Nuestra esperanza no es de románticos o ingenuos. Lee despacio 1Pe 1, 3-7.

* No basta que nosotros vivamos de la esperanza que Dios nos da, sino que debemos dar motivos a los que nos rodean para que ellos se contagien. Como dice la oración eucarística:

*“Que tu Iglesia, Señor,
sea un recinto de verdad y de amor,
de libertad, de justicia y de paz,
para que todos encuentren en ella
un motivo para seguir esperando”.*

¿Qué puedes hacer tú en este sentido? ¿a qué te sientes llamado por esta oración que, de cuando en cuando, hacemos juntos en misa?.

Pecado-perdón

La historia de la salvación es el intento, repetido infatigablemente por el Dios creador, de arrancar al hombre de su *pecado*. El pecado aparece en la Escritura como el primer gesto del hombre, casi como el que lo da a luz. Un gesto que le separa de la vida a la que estaba destinado y lo conduce a la estrechez, la angustia y la violencia.

Su origen no es otro que la *desobediencia* a la voluntad de Dios. Ésta procede de la *sugestión*. "Algo" (serpiente-Satán-tentación) nos roe el pensamiento haciéndonos creer que la vida plena está lejos de esta voluntad divina, y que está unida sólo a nuestros deseos (Gn 3, 1-7). Esta sugestión nos conduce a la *desconfianza*, por eso el pecado proviene siempre de la falta de fe en Dios.

El pecado tiende siempre a envolverlo todo. Así, el primer momento de sospecha de Dios y ensalzamiento de nuestros deseos se convierte pronto en *odio* hacia nuestros hermanos. La desconfianza unida a la autoglorificación se convierte en envidia, el pecado por excelencia (Sab 2, 24). Pronto, dice la Escritura, el mundo cae en manos de la sospecha, la envidia y de la violencia que se extendió y habita en nuestra tierra persiguiendo a los justos (Abel, profetas, Jesús, mártires,...) y volviéndose también contra los mismos violentos (Sal 37, 14-17; 140, 10).

El pecado se concreta en acciones que destruyen a la humanidad (Os 4, 1-3; Mc 7, 20-23), aunque generen beneficios a algunos o en un primer momento. Pecando el hombre no logra sino destruirse a sí mismo. Si Dios nos prescribe leyes no es en su interés, sino en el nuestro, "a fin de que seamos felices y vivamos" (Dt 6, 24).

¿Cómo salir de esta esclavitud del pecado que nos lleva a la muerte? (Rom 7, 14-24). Sólo queda volverse con confianza al Dios siempre dispuesto a la misericordia (Os 14, 2-10; Lc 15). Dios no deja de intentar mostrar al hombre su amor y hacer que éste deje atrás su desconfianza y se vuelva al amparo de su bendición (Os 2, 16-25). La visita definitiva de Dios se produce con Jesús que viene a congrega a los hombres y entregarles la vida de Dios. También a los pecadores. ¿Quién no lo es? (Jn 8, 7; 9, 40).

Cristo se manifiesta como el hombre nuevo que no es vencido por el pecado (Mt 4, 1-11) sino que lo derrota no dejando que la violencia de la cruz apague su fe (Rom 6, 6-11; Heb 12, 1-2).

Él ofrece su mismo Espíritu para que podamos re-vivir, rehacer la vida desde la confianza en Dios, la obediencia a sus mandatos y el amor a los hermanos (Gal 5, 16-26). Su Espíritu, entregado con su misma vida, nos envía para que todos reciban el amor y el perdón de Dios y aparezca su paz sobre el mundo (Jn 20, 19-23).

Reflexión - Meditación - Oración

Después de leer la ficha y los textos de la Escritura a los que remite puedes detenerte a meditar con las siguientes pautas:

* El pecado principal es la desconfianza en Dios y el desprecio (odio, indiferencia, olvido) del hermano (sobre todo del necesitado). Tú qué dices...

* Dios se presenta en nuestra vida para que no nos engañemos a nosotros mismos envueltos en nuestras miserias y pecados. Se presenta para sanarnos. Dios busca levantarnos del barro con su perdón y compañía y luego regalarnos toda su creación: Puedes leer los dos relatos de creación del hombre Gn **1**, 26-31 y **2**, 5-25. También meditar y decirte a ti mismo las palabras que dirigió a Israel en Is **49**, 14-16.

* Dios nunca se escandaliza de nuestra vida hasta el punto de no reconocer en nosotros, aun cuando el pecado nos envuelva, hijos suyos. Pon tus miserias en manos de su misericordia con la misma meditación que hacía san Pablo en Rom **7**, 14-25. También puedes meditar Sal **103**, 8-16. Luego da gracias a Dios.

* Dios sabe que podemos vivir como hijos suyos y no se conforma con menos. Nos ha creado a imagen de su Hijo y nos regala su Espíritu para que podamos hacerlo. Ésta es la responsabilidad con la que hemos de comprometernos para no hacer nuestra vida inútil.

En la eucaristía puedes rezar después de la comunión personalizando esta oración de la plegaria eucarística V/c: *“fortalece a tu pueblo con el cuerpo y la sangre de tu Hijo y renuévanos a todos a su imagen”*.

* Lee 1Pe **5**, 6-11 y luego pon las tentaciones y pecados que te acechan de continuo bajo la mirada de Dios pidiendo ayuda.

Fichas guía para la
lectura personal de textos bíblicos

Guía para la lectura de un texto.

1. Elegir el texto que se va a leer y meditar.
2. Pide a Dios la luz de la fe para comprender su palabra (puedes hacerlo con alguna de las fichas que te presentamos).
3. Lee el texto de una vez, pero despacio, para ver el sentido global, pero sin intentar sacar una 'moralaja' inmediata.
4. Ahora repásalo fijándote en los datos concretos: frases importantes, situaciones extrañas o sorprendentes, acciones de los personajes, cual es la diferencia entre el comienzo y el final,... Pregunta a cada uno de estos datos su porqué (aunque no lo sepas contestar de momento). En este momento debes leer las notas de tu Biblia al texto.
5. Ahora puedes volver a leerlo y sacar alguna conclusión sobre lo que crees que quiere transmitir el texto.
6. Mira el mundo que te rodea (el entorno más cercano y el más lejano...) e intenta ver si existen situaciones que tengan que ver con el texto. Hazlo también con tu vida.
7. Dirígete a Dios desde lo que hayas descubierto dándole gracias, pidiendo perdón, orando por situaciones o personas concretas...

Oración para comenzar la meditación.

“Así dice el Señor: Como bajan la lluvia y la nieve del cielo y no vuelven allá sino después de empapar la tierra, de fecundarla y hacerla germinar, para que dé semilla al sembrador y pan al que come, así será mi palabra, que sale de mi boca: no volverá a mí vacía, sino que hará mi voluntad y cumplirá mi encargo”. (Is 55, 10-11)

Señor, Tú que pones la palabra en nuestras manos,
haz que sea como el agua que empapa los campos.
como la lluvia y el rocío que hacen fértil la tierra,
y guíanos por ella allí donde nace el manantial de la vida.
Señor, ayúdanos a amasarla con el pan de cada día:
con sus problemas y angustias,
con sus logros y esperanzas.
Señor, cuando la escuchemos
haz que se convierta en un espejo donde descubramos
quienes somos en verdad.
Señor, cuando nos hiera o nos duela
haznos saber que es porque ha tocado el centro
donde luchan en nosotros la gracia y el pecado,
la muerte y la vida.
Háblanos, Señor, al corazón.

Oración para comenzar la meditación.

“Cuando tengamos nuestro Evangelio en las manos, debemos pensar que en él habita la Palabra de Dios que quiere hacerse carne en nosotros, para que con su corazón insertado en el nuestro, con su espíritu unido nuestro espíritu, reanudem su vida en otro lugar, en otro tiempo, en otra sociedad.

Profundizar en el Evangelio de esta manera supone renunciar a nuestra vida para recibir un destino que no tiene otra forma sino Cristo” (M. Delbrêl)

Señor,
Que el Evangelio que cogemos en nuestras manos
Tú lo acerques a nuestro corazón.
Que en el Evangelio que pronunciamos con nuestra voz
Tú nos hagas escuchar la voz de tu presencia.
Que el Evangelio que meditamos con nuestro silencio
Tú lo lleves a la carne ruidosa de nuestro mundo
Que el Evangelio del que huimos
nos persiga
hasta que Tú nos descubras que es nuestro hogar.
Que el Evangelio que buscamos con sed de Ti
Tú lo conviertas en un manantial interno de agua viva.

Oración para comenzar la meditación:

“Llebad a la práctica la Palabra y no os inventéis razones para oírla y nada más, engañándoos a vosotros mismos. Porque si alguno se contenta con oír la palabra sin ponerla por obra, ése se parece al que contemplaba sus rasgos en un espejo: efectivamente, se contempló, se dio media vuelta y al punto se olvidó de cómo era. En cambio el que considera atentamente la Ley perfecta de la libertad y se mantiene firme, no como oyente olvidadizo sino como cumplidor de ella, ése, practicándola, será feliz”. (Carta de Santiago 1, 22-25).

Dejas, Señor, en mis manos estas Escrituras
y me dejas ante ellas.
Traes conmigo mis sentidos, mis ideas y pasiones;
traes conmigo mis problemas, mis tristezas,
y también mis alegrías.
Y me haces dejar todo a un lado.
No me ofreces recetas de vida.
Me invitas a respirar otros aires, los tuyos,
para sentir de forma nueva.
Paciencia con mi vida. Paciencia con tu Palabra.
Al final se encontrarán mi vida y tu Palabra
y todo quedará sanado, bendecido.
No se si voy buscándote a Ti
o buscando una respuesta a mis preguntas.
Tú sabrás guiarme,
Dios de mis Escrituras. Dios de mis caminos.

Nota introductoria:

El texto que vas a leer pertenece a la escuela sacerdotal, es decir, se escribe o se piensa en medio del exilio de Babilonia. El pueblo, rodeado de una sociedad política y militarmente muy fuerte, religiosamente muy sugestiva y económicamente muy desarrollada y tentadora, se pregunta que pinta él en medio del mundo. Recuerdan que Dios les había elegido, pero ahora la sensación es de olvidados. ¿Habrá cambiado Dios de parecer y toda su historia y su cultura se extinguirá en el torbellino de la vida babilónica?

Parece que no pueden hacer nada para influir en su futuro. No tienen peso político, ni económico ni religioso: ¿Qué hacer?. ¿Olvidarse de su Dios y confiar en los nuevos dioses que dirigen la historia?

La historia de Balaam (profeta pagano en tierra de paganos) quiere responder a esta angustiosa situación y alentar la confianza en Dios que prometió la bendición a Abraham, padre de todos los creyentes.

*Ahora antes de seguir con la ficha,
lee el texto de un tirón fijándote en la historia de manera global.*

Posibles centros de lectura:

* La pasividad de Israel. Israel en el texto, después de entrar en escena, aparece sólo como un pueblo contemplado por otros, sin poder actuar, en manos de lo que hagan de él los otros (Balaam o Balac). Parece estar a merced de poderes extraños a su dominio sobre sí.

* El mundo aparece como espacio conflictivo que, sin embargo, está llamado a la bendición:

- Fíjate en el miedo inicial de Balac a los israelitas (22, 2-4).
- Intento de maldición sobre Israel a través de Balaam (22, 6. 11. 16-17)
- Tres intentos de maldición que terminan en bendición y en resentimiento de Balac:

1º) 22, 11.16-17 → 23, 7-10 → 23, 11;

2º) 23, 13 → 18-24 → 23, 25;

3º) 23, 27 → 24, 2-9 → 24, 10-11.

- Al final existe un último oráculo de victoria de Israel sin que él haga nada, sólo por la protección que el Señor le da: 24, 15-24. Este oráculo canta la fidelidad de Dios a su palabra que se mantiene aun cuando el pueblo parece a merced de poderes enemigos.

* Fíjate en el camino de Balaam: más allá de la inercia a la que le conduce la decisión y las órdenes de los poderosos él decide sólo según la norma del Señor: 22, 8. 13. 19. 35. 37-38 (Tú mismo puedes seguir buscando estas referencias en el diálogo de Balac y Balaam).

* Ahora fíjate en la dificultad de la decisión de Balaam: Compara **22, 20** con **22, 22a**. ¿percibes la contradicción? Al final de la historia de la burra aparecen de nuevo las palabras de **22, 20** en **22, 35**. Sólo después de luchar contra su inercia dirigir el la burra y no dejar que la dirija el ángel del Señor puede cumplir el mandato del Señor. La historieta de la burra introduce en el texto el proceso de aceptación de la voluntad de Dios (largo, difícil, con intentos de esquivar el camino que le traza).

* Balac siempre pide a Balaam que secunde sus planes desde un alto: **22, 41; 23, 13. 27-28**. Se trata de ofrecerle el poder sobre el pueblo. Compara estos textos con las tentaciones de Jesús: Mt **4, 8-9**; Lc **4, 5-7**.

Relación con otros textos:

* Gn **12, 2-3**: Ésta es la promesa de Dios al pueblo. Una promesa que recae también sobre todas las naciones que acepten que a través de ellos habla el Señor. Sólo él dice quién es bendito y quién se pierde en la maldición. Frente a esto el hombre siempre quiere tener este poder para anular a los que siente como extraños y enemigos (como puedes ver en nuestro texto: **22, 6**).

* Rom **8, 31-39**: Aquí se describen situaciones que envuelven al hombre y le llenan de angustia. Es la situación del pueblo en Babilonia y la del pueblo en los llanos de Moab y la de los primeros cristianos en algunas ocasiones. Este texto, junto con el nuestro, son una invitación a la confianza desde la meditación de la fidelidad y la misericordia de Dios con nosotros.

* Sal **1**: Frente a las situaciones de dificultad o a las invitaciones de los que nos rodean a elegir un camino un creyente debe volverse a Dios y preguntarse qué camino escoger. El salmo nos sitúa en la misma dinámica de Balaam y al hablarnos de los dos caminos nos invita a elegir al Señor y separarnos de los que eligen otros caminos (Num **24, 25**).

Para la oración:

- Presenta a Dios situaciones de angustia e impotencia tuyas o de gente que conozcas y que necesite confianza o esperanza y pide para que el Señor os la conceda.
- Pide al Señor que se ponga en tu camino o en el de los tuyos cuando la inercia de la vida te lleve a elegir una forma de vida (en el hablar, juzgar o actuar) distinta de la que él quiere.
- Agradece los gestos por los que Dios sale a tu encuentro para guiarte: la Eucaristía, la Biblia, alguna persona,... y pide para que todos encuentren algún gesto que les separe del pecado o de la muerte (Num **22, 32-34**).

2 Re 22, 1 - 23, 3 (4-30)

Nota introductoria:

Nos encontramos ante un texto de la escuela deuteronomista. Una corriente de pensamiento dentro del judaísmo más importante e influyente en la Biblia. Su pensamiento gira en torno a la Alianza que Dios hace con el pueblo de Israel y que éste debe ratificar con el cumplimiento de la Ley. Cuando el pueblo está en períodos de desastre (caída de los reinos de Israel y Judá y exilio) contempla este desastre como consecuencia de la infidelidad del pueblo: idolatría (confiar más en los poderosos y sus dioses que en Dios) e injusticia (olvido de las leyes de vida social que Dios les dio con el fin de enriquecerse).

El ejemplo típico de esta conducta es descrito en los reyes de Israel que salvo Ezequías y Josías son juzgados muy críticamente (Puedes leer para situarte 2 Re 21, 1-17: se trata del juicio del reinado de Manasés. Es un texto paralelo aunque opuesto en su juicio al que vamos a analizar). Es importante saber que en el pueblo de Israel el rey es el modelo del pueblo y lo que le acontece es señal para todos.

*Ahora, antes de seguir con la ficha,
lee el texto de un tirón fijándote en la historia de manera global.*

Posibles centros de lectura:

* El principio (22, 1-2) es una síntesis del reinado de Josías, el rey reformador: Puedes compararlos con 21, 1-2. Enseguida se podrán ver las diferencias concretas. Josías es un rey reformador que intenta que el pueblo vuelva a Dios desde la distancia que ha puesto éste con su forma de vida.

* La reconstrucción del templo: 22, 3-9. Puedes ver la importancia de este gesto comparándolo con la acción de Manasés (21, 3-7). Se trata de una acción contra la idolatría. La fe de Josías se expresa en la reconstrucción del templo como alabanza, ya que en él se recuerdan y cantan las acciones de Dios para con ellos.

* Pero, ¿basta la alabanza?, ¿basta el templo?. Mientras se reconstruye se encuentra un libro 22, 8-10. En la fe de Israel *Dios tiene voz* (su Ley) y sólo si se escucha esta voz hay verdadera fe. Además sólo se sabe si uno está cerca de Dios o lejos al medirse con su palabra (no con su templo) tal y como aparece en 22, 11. 13.

* Fíjate en 23, 1-3 y piensa en qué consiste la conversión: a) reunirse como un único pueblo sin divisiones de riqueza, poder,... (v. 2a); b) escuchar la palabra de Dios (v. 2b); y c) aceptarla y comprometerse a cumplirla (v.3-4).

* Quizá te sorprendas por las palabras que describen la ira del Señor (22, 15-20). Ten en cuenta que el texto está escrito después de sucedida la desgracia: tanto la del reino del norte como la del sur. La lógica del deuteronomista es: el pecado atrae la desgracia a quien lo comete. Quien no está en alianza con el Señor se alía siempre con los poderes de muerte que le somete. Esta lógica la describe a veces como si fuera un castigo de la ira de Dios que sin embargo siempre quiso el bien del pueblo (Dt 8).

Alguna reflexión sobre nuestra situación:

Parece probable que el libro de la Ley se extraviara durante el tiempo de manases (21, 9). Algo que evidentemente le interesaba a su política alejada de la voluntad de Dios. El pueblo se dejó llevar y se hizo cómplice del pecado del rey. Puedes reflexionar sobre si en la actualidad hay interés en que se olvide el Evangelio o el mensaje de la Iglesia o el de las voces que piden justicia, igualdad, cooperación al desarrollo,... ¿Crees que hay interés en olvidar el libro (= la palabra de Dios en nuestra sociedad?)

¿Quiénes son los hombres que hoy a tu lado han descubierto de nuevo "el libro"?

Si te fijas en el texto, alguno lee el libro y no se da por enterado (22, 8-9). Otra es la actitud de Josías. ¿Qué te sugiere esta doble actitud?

Para la oración:

- Piensa delante de Dios si has escondido u olvidado algunas de sus palabras debido a tu pecado o al dejarte llevar por el clima social de tu entorno. Para ello puedes pensar en cómo valoras tu práctica religiosa (ir o faltar a misa; ver o no ver algún programa de TV/fútbol...) y si tus acciones viven, por ejemplo, del sermón de la montaña (Mt 5-7).

- ¿Qué te sugiere el *escuchar juntos* la Palabra de Dios y *comprometerse juntos* a cumplirla del texto? ¿Qué crees que Dios nos dice a los miembros de su pueblo convocándonos a estar juntos delante de él?

- Pide al Señor que suscite en medio de nuestra sociedad hombres como Josías que se duelan por la situación de pecado de nuestra sociedad e intenten guiarla hacia la justicia y la bendición de Dios. Si conoces alguno da gracias a Dios y pide por él.

Nota introductoria:

En los milagros de Jesús el hombre contempla sorprendido un poder nuevo en el mundo. No se trata sólo de ver una fuerza de transformación única que tiene Jesús sobre la realidad. Jesús, con ellos, busca arrastrar nuestra visión hacia la contemplación de la presencia de Dios que conduce el mundo hacia su plenitud. Los milagros no buscan sólo crear admiración, sino que ésta se transforme en fe. No busca crear un sentimiento de dependencia y pequeñez en el hombre al ver su gran poder, sino una esperanza que mueva al hombre a obrar en la dirección en la que Dios actúa en el mundo. Suscitar la confianza en que, de la mano de Dios, todo llegará a plenitud.

En el presente texto, los milagros hacen atravesar fronteras que los discípulos, poco a poco y guiados por la acción de Jesús, tendrán que superar para descubrir cuál es la buena noticia del Evangelio.

*Ahora, antes de seguir con la ficha,
lee el texto de un tirón fijándote en el relato de manera global.*

Posibles centros de lectura:

La escena discurre en una única jornada que Jesús abre con las palabras "pasemos a la otra orilla" (4, 35). Todo el texto se desarrolla entre dos orillas que parecen separar a los hombres y que Jesús quiere unir. Esta acción de Jesús tendrá una doble respuesta. Veamos:

a) Empieza por fijarte en el relato del endemoniado: la frontera/separación está entre la sociedad organizada y tranquila y el cementerio -no de muertos- sino de hombres 'indeseables', marginales, expulsados, irrecuperables (5, 2-5). A esta orilla se dirige Jesús. Jesús une mundos que *deben* estar separados según los gerasenos.

* ¿Qué consigue la acción de Jesús? → Fíjate en la diferencia entre cómo y dónde vivía el endemoniado al principio y al final: 5, 3-5 → 5, 15. 19-20: la vuelta a la vida "humana", comunitaria.

* ¿Cuál es la reacción de la sociedad organizada? → 5, 16-17: miedo, rechazo, expulsión. Intento de que las cosas sigan como están.

* ¿Qué podrían ser los demonios? el mal que nos separa, nos degrada, nos define como enemigos,... Toda frontera contra la fraternidad... ¡Piénsalo!

* Fíjate en 5, 11-13: Lo que separa acaba en el abismo, ¿Puede ser esa la buena noticia de Jesús? (Puedes leer Apoc 12, 10-12, con la nota bíblica)

b) En el siguiente relato, la frontera separa el mundo de los sanos y el de los enfermos (considerados pecadores, castigados por Dios).

* Fíjate en la descripción de la mujer (5, 25-28.33): La enfermedad relacionada con la sangre la hace impura, la separa (frontera) de todos a los que puede contaminar. Ella ha integrado esta situación y se acerca "a escondidas", "con miedo". ¿Por qué?

* La pregunta de Jesús (5, 30) puede significar: ¿quién me ha hecho impuro? y ser un gesto de rechazo. Esta es la reacción que temía la mujer de Jesús o de los que le rodeaban, pues era lo normal. O bien, ser un gesto con el que Jesús acepta ser tocado y que esto se vea *públicamente* por todos y romper la frontera que separa a los puros de los impuros. Tú, ¿qué piensas?

c) La última frontera se manifiesta en casa de Jairo y es la que separa la vida de la muerte (5, 35-42). Nadie puede unir estas dos orillas.

* Fíjate en la diferencia entre la reacción de Jesús y la de los que rodean el cadáver (5, 38-39). Y entre la reacción de éstos (5, 40) y la de Jairo al que Jesús pide confiar (5, 36).

* la última frontera queda atravesada (5, 41-42). Lee 1 Cor 15, 26-27.

d) Vuelve al principio (4, 36-41) y léelo a la vez que el final (6, 1-6):

* La tempestad, aquello que impide que unamos las orillas, que rompamos las fronteras ¿qué es? Según 4, 40: El miedo y la falta de fe. Miedo a dejar el mudo tranquilo que nos rodea aunque a veces sea injusto y produzca daños. La falta de fe en que las cosas puedan cambiar.

* El sábado: Jesús descansa, no actúa más para que el hombre se decida a creer y seguir sus pasos al ver lo que ha hecho (6, 2). Se repite el gesto de Gn 2, 1-3.

* La fe de los hombres es lo que da poder a Jesús (5, 34. 36) o lo que se lo quita (6, 5-6).

Para la oración:

- ¿Cuáles crees que son en nuestra sociedad barreras que aceptamos con normalidad, nos separan a unos de otros y nos hacen daño?. Piénsalas en diálogo con Dios y pídele que rompa los prejuicios de nuestro corazón.

- Jesús sólo es buena noticia para los que se dejan arrancar sus demonios, lo que no les deja vivir como Él ha proyectado. Lee el diálogo de Jesús con el endemoniado poniéndote en su papel y buscando qué puede hacer por ti para librarte de lo que te destruye y te separa de tus hermanos.

- La última frontera: Contempla la escena de Jesús con la niña y deja a tus difuntos en las manos de Jesús. Pídele que te dé la fe que los descubre vivos en el corazón mismo de Dios donde podremos reunirnos todos.

- Piensa en todos los que se atreven a atravesar fronteras: los que viven entregando su vida a los pobres, a los enfermos, a los desamparados... Da gracias a Dios por ellos y pide que a través de ellos Dios cambie el corazón de nuestra sociedad llena de separaciones dañinas.

Gn 19, 1-29 → Lc 9, 51-56

Nota introductoria:

La violencia nos envuelve por todas partes. Somos víctimas, violentos o espectadores de la violencia. Las tres situaciones forman parte de nuestra vida alternándose o incluso coexistiendo. En los textos que vamos a analizar, Dios nos conduce desde la justificación de la violencia que parece existir en Él, hasta su derrota. Un camino lento que pasa por la conversión de nuestra mente y de nuestro corazón. Dios se viste de nuestros pensamientos para romperlos y convertirnos a los suyos.

Pautas de lectura:

a) Lee Gn 19, 1-29 : la destrucción de Sodoma.

* Lee Gn 18, 20-22: Puedes ver cómo Dios no se deja llevar de habladurías' para ser violento. Quiere juzgar justamente. El diálogo posterior le define dispuesto al perdón (18, 23-32).

* La violencia de la ciudad se refleja en su falta de hospitalidad y su violencia contra los extranjeros. 19, 4-5.9. Por contraste lee 18, 1-5.

* La destrucción de la ciudad es consecuencia de su mal, y todo el que no le da importancia (19, 14) o se vuelve a él (19, 26) perece. Sólo salva el salir de la ciudad, alejarse de la violencia.

→ Vemos que lo que busca Dios es sacar al hombre de la violencia de la ciudad. Parece que Dios no sabe hacerlo sin destruir al violento. Antes de seguir, una pregunta: ¿el hombre sabe hacerlo?

b) Ahora lee Gn 6, 5-8: El origen del diluvio.

* En 6, 5-6 se describe la misma situación. El arrepentimiento de Dios expresa su tristeza por la destrucción de lo creado.

* En 6, 7 aparece la lógica anterior: al mal hay que destruirlo para preservar el bien (antes Lot, ahora Noe: los dos son inicio de una nueva humanidad sin violencia). La destrucción expresa lo justo: del mal no puede surgir bien.

* Por fin, en 6, 8 se ve la intención de Dios, de preservar la creación (aguas iniciales=diluvio, arca=paraíso, Noe=Adán, animales= vivientes, de Gn 1, 1-31).

→ ¿Encuentras extraña la lógica aquí descrita: *Al mal hay que destruirlo. El malvado debe ser destruido para que no destruya?* Esta lógica ¿no es la nuestra?. Parece que Dios se deja vestir por *nuestra* lógica para que la miremos de frente. Pero Él no se detiene aquí, quiere llevarnos más lejos.

c) Vete ahora al libro de Jonás.

* En 1, 1-2 volvemos a tener la misma situación. Pero se da un elemento nuevo. Esta vez se va a anunciar la destrucción a los malvados (3, 4).

* La novedad es la conversión y renovación de la vida. No se mira atrás, sino se confía en la posibilidad de cambiar la situación (3, 5-9). Esta situación detiene la destrucción (3, 10). Si el malvado destruye su mal no se destruye al malvado. ¿Cuál era entonces, sino ésta, la intención de Dios?

* En 4, 2-3 aparece en boca de Jonás el verdadero rostro de Dios y el verdadero rostro de la violencia: es el hombre 'violento' el que se siente contrariado porque Dios no lo sea.

* Por último, en 4, 10-11, aparece una pregunta de Dios que queda sin respuesta. Quien tiene que dejar de ser violento es el hombre cuyo corazón lleno de odio identifica a Dios consigo y le hace aparecer en forma falsa.

d) Pasemos ahora a leer Lc 9, 51-56: Jesús y sus discípulos en Samaría.

* Samaría es un territorio mal visto por el judío justo, piadoso. En 9, 52-53 vemos que no quieren dar hospitalidad a los enviados por Jesús. Otra vez la situación de Sodoma.

* En 9, 54 la reacción de los discípulos es la misma que en Sodoma: pedir la destrucción para la ciudad.

* En 9, 54 Jesús constata el mal, pero no se deja llevar por la violencia de los discípulos (como parecía hacer el Dios dibujado por el corazón violento del hombre en Gn 19), sino que reprende y corrige a los discípulos. *Dios no coincide con sus deseos de venganza o de violencia para hacer justicia.*

e) El último momento: Lc 23, 33-43: El perdón de la cruz.

* Aquí, en Jesús que no se deja llevar por la violencia sino que vive sólo del amor misericordioso de Dios, se puede contemplar el verdadero Dios siempre dispuesto a salvar, incluso al violento, aunque tenga que padecerlo.

* Dios muestra en el cuerpo de Jesús víctima que la violencia sólo puede ser vencida finalmente por el perdón. En 23, 34 queda claro que el hombre se engaña a sí mismo al justificar sus violencias.

* Pero acoger al verdadero Dios supone aceptar que somos violentos (23, 41); y aceptar seguir los pasos de Jesús (lee sus palabras en Lc 6, 27-36).

Para la oración:

- La pregunta decisiva, es: ¿queremos contemplar un Dios sin violencia que nos conduzca a la paz total sufriendo con él la violencia, o preferimos un Dios 'algo violento' que justifique nuestras violencias interesadas o 'inevitables para crear justicia'? ¿Queremos conocer al verdadero Dios para convertirnos al hombre verdadero que Él formó en nuestro interior?

- Pregúntate delante de Dios qué violencias anidan en tu corazón y pídele que las elimine. También si necesitas el perdón, darlo o recibirlo.

- Dios siempre piensa desde las víctimas (Gn 4, 10; Ex 3, 7), desde su dignidad y no tanto desde el castigo al violento. ¿tú como lo haces?

Gn 1, 1 - 2, 4a.

Nota introductoria:

El texto que vas a leer describe simbólicamente la creación del mundo por Dios. Está escrito en el exilio. Allí, en Babilonia, como en otros pueblos del entorno se crean mitos, leyendas,... para explicar el origen del mundo, del hombre, del mal... En la comunidad de exiliados, para no dejarse robar la identidad por los relatos dominantes y terminar perdiendo su fe, los círculos sacerdotales crean sus propios relatos en los que utilizan los de estas culturas eliminando lo contrario a su fe o integrándolo por medio de modificaciones. Así surge este gran poema.

*Ahora antes de seguir con la ficha,
lee el texto de un tirón fijándote en la narración de manera global.*

Pautas de lectura:

* Fíjate primero en la fórmula que estructura los seis días de trabajo: "Dijo Dios..." → "y así fue / e hizo Dios / y creo Dios" → "vio Dios que era bueno". Con ella el autor intenta mostrar que el origen de todo está en la voluntad de Dios que habla para llamar a la existencia, y que de Dios no surge nada malo.

* Al inicio (1, 1-2) Dios actúa sobre el caos. Ordena la realidad a través de sucesivas separaciones: 1, 5a. 7a. 10. 14... Se ve así que en el plan de Dios *todo* tiene *su* lugar para existir con bondad (P. ej.: las tinieblas como noche).

* Los astros que en las culturas circundantes son considerados como dioses aquí son descritos como creaturas, sin ningún poder al margen de Dios (1, 14-18). Puedes leer Col 1, 15-17 donde se afirma lo mismo refiriéndose a los diversos poderes que el hombre siente sobre él respecto de Cristo. (Lo mismo sucede con los monstruos marinos)

* En 1, 26-30 aparece la creación del hombre y su misión en el mundo: por dos veces (v. 26 y 28) se repite que el hombre es *imagen de Dios* y que su misión es *dominar* la realidad. El dominio de Dios sobre la realidad, tal y como lo expresa el texto, consiste en poner cada cosa en su sitio para que se haga fructífera y entre todas creen un espacio de vida. Si el hombre es creado *a imagen* de este Dios, su *dominio* consistirá en ordenar la realidad para sacar de ella lo mejor y hacer/crear un mundo habitable. Puedes leer Sab 9, 1-3.

* ¿Hay diferencia entre el hombre y la mujer? Lee 1, 26-27 y verás que no. En un relato posterior 2, 18-25 (más primitivo) hay diferencia en su creación, pero los dos tienen la misma carne (v. 23), son iguales.

* En 1, 31 se reafirma la bondad de todo lo creado por Dios: *Vio todo y era muy bueno*. Se quiere rechazar la idea común de que parte de la realidad tiene un origen bueno y parte un origen malo. El mal para el creyente no es obra de Dios y al final lo hará desaparecer (puedes leer Ap 21, 1-5).

* ¿Qué queda hacer después de hecho todo (2, 1)? Lee 2, 1-3: Contemplantarlo, descansar y bendecirlo (2, 2-3). Dios se retira para dejar espacio al hombre. Su descanso es una manera de expresar su generosidad. Este día, en que el hombre habitará y tendrá que actuar, está bendecido por Dios.

Reflexión:

En el exilio, cuando parece que el poder que dirige el mundo no es el del Dios de Israel, sino otras fuerzas que ahora han bendecido a Babilonia, los creyentes recuerdan el poder creador y providente de Dios, bajo el cual todo bulle, a veces, como un caos. En este caos Dios siempre aletea para sacar vida (1, 2). Para el israelita el caos inicial es ahora su situación. En ella el poema de la creación de Dios es una fuente de esperanza.

Celebrar el sábado como el día de descanso de Dios es para ellos celebrar que Dios sigue bendiciendo su vida. Es el día para cobrar aliento en la presencia permanente de Dios y de su bendición sobre el mundo. De aquí su importancia: Ex 20, 8-11 para los israelitas. Este sábado judío pasará a celebrarse el domingo cuando los cristianos sientan que Dios ha comenzado la nueva creación (sin mal, ni dolor,...) en la resurrección de Jesús.

Para la oración:

- Muchas fuerzas, consideradas pequeños dioses, manejan la vida del hombre y, a veces, la sumen en el desastre, en el caos: injusticias, malas rachas, traiciones,... Y, en no pocas ocasiones, nos arrastran a la desesperación. Relee el poema de la creación pidiendo a Dios que te haga sentir su poder y providencia y te dé confianza en su providencia. Puedes hacer lo mismo leyendo despacio el himno de Col 1, 15-20.

- Pide a Dios que te libre del miedo a los poderes de este mundo, que te deje conocer que Él es único que da la vida y que estás siempre en sus manos.

- Reza el salmo 138 intentando dar nombres actuales a las situaciones y personajes que allí aparecen.

- Todo ha sido hecho bueno por Dios, pero el hombre ha descolocado muchas realidades que se vuelven ahora contra él. Pídele a Dios por los dirigentes de las naciones para que sepan y quieran actuar para bien de la creación y de todos los hombres y no por intereses que destruyan lo que Dios ha creado y la vida que Dios nos ha dado.

Sal 100.

Nota introductoria:

El salmo es una vivencia antes de ser un texto. El lector orante de los salmos encuentra en ellos palabras para elevar su alegría, su tristeza, su angustia o su agradecimiento a Dios. Palabras verdaderas, hechas de historias concretas como la suya. Historias, experiencias y palabras que le acerquen a Dios para que Dios esté cerca de su vida.

En los salmos, un hombre vivió determinados acontecimientos y luego dejó sus palabras a otros para atestiguar que Dios había estado con él en esa situación. Otros se dejaron guiar por ellas y añadieron sus propias experiencias. Hoy estos poemas nos invitan a mezclar nuestras vidas con sus palabras y descubrir que el mismo Dios que acogió aquellas, ahora nos acoge a nosotros en ellas. "Tú habitas las alabanzas de Israel" (Sal 22, 4).

*Ahora antes de seguir con la ficha,
lee el salmo "en alto" dejando que el mismo se diga en ti.*

Pautas para la lectura:

* Se trata de un salmo-*invitación*. Si observas los salmos anteriores (95-99) verás que todos son aclamaciones a Dios. Todos culminan en este salmo procesional de acción de gracias que invita a caminar hacia el templo (presencia sacramental de Dios).

* Fíjate ahora en la estructura: Dos invitaciones (1-2 y 4) con la razón que las hace elevarse (3 y 5): Se recuerda la acción de Dios y sobre ella se invita a una liturgia de alabanza.

* Veamos primero la acción de Dios en la primera parte, ya que cada una de las afirmaciones tiene detrás el amplio mundo vital de la historia de Israel:

- "*Él nos ha hecho*": Puedes leer Dt 32, 5-14 y Is 44, 2.24. El primer texto es una queja de Dios contra el pueblo, el segundo es un oráculo para darle esperanza. En los dos se afirma que Dios es quien creó el pueblo cuando este no lo era. En Os 11, 1-4 utiliza la misma figura bajo la imagen de una madre que cría a sus hijos. Detrás se encuentra la vida de un grupo de hombres sin tierra ni futuro a los que Dios bendijo (Dt 26, 5-9).

- "*somos suyos*": Leyendo Dt 29, 12 ó Lev 26, 12 puedes ver el compromiso bilateral de Dios con el pueblo (alianza). Éste es siempre en primer lugar una palabra de elección de Dios. Ni siquiera el pecado destruye esta relación de pertenencia. Os 2, 16-25 describe esta relación desde la imagen de un marido que fuerza a su amor a amar incluso en la traición.

- "*Ovejas de su rebaño*": Detrás de esta expresión está la protección experimentada por el pueblo en el camino del desierto (Sal 78, 52-53) Y también la constatación de que Dios ha enviado hombres que han guiado a su pueblo en los momentos de peligro (Sal 78, 70-71; Miq 7, 14-15).

* Pues bien, esta experiencia largamente meditada ha generado una *alabanza que busca contagiar a todos los pueblos*. El salmo se dirige a todos los hombres (v. 1). Dios ha querido convertir a Israel en testigo de su acción para que todos le conozcan, se alegren y acepten su voluntad (v. 2).

* En la segunda parte aparecen las cualidades que Dios ha dejado ver:

- *Bondad*: se trata del amor como expresión última de su acción: no hay más motivo para haber actuado a favor de Israel (Dt 7, 7-8). La expresión radical llegara más tarde con la entrega de su hijo (Jn 3, 16; 1Jn 4, 9-10).

- *Fidelidad*, "*su amor es eterno*": Ésta simboliza la solidez de la palabra que da Dios. Su palabra es como una roca donde apoyarse (Dt 32, 4; también Ex 34, 6 y Sal 119, 90). Esta fidelidad cobra relieve frente a la continua infidelidad del pueblo (Os 6, 3-4) y se revela definitiva en la entrega de Cristo por todos a la muerte, hasta aquí llegó el hijo de Dios: Rom 5, 6-11.

* La bondad y la fidelidad de Dios es la que lleva al pueblo a reunirse, cantarlas y dar gracias, como pide 3, 4.

Reflexión:

La experiencia de Israel es testigo de la bendición de Dios sobre sus fieles. Israel con este salmo atestigua su experiencia e invita a todos a cantarla para entrar en su historia de bendición. Si aprendemos con Israel a descubrir la bondad de Dios, descubriremos que esta bondad también está en nuestra vida. Si Dios ha hecho cantar sus alabanzas a un pueblo que sufrió la oscuridad y la injusticia también a nosotros nos llevará a cantar un aleluya final. Para los cristianos esta experiencia se radicaliza en la resurrección de Cristo donde toda la realidad ha sido bendecida y a toda la realidad se le ha prometido el destino glorioso del Hijo.

Para los cristianos cantar este salmo es recordar la acción de Dios con Cristo y meditándola resistir en medio de este tiempo en el que todavía vamos de camino con las fatigas y dolores propios de la historia. Con el Sal 22 (citado en la pasión de Cristo) puedes meditar este camino.

Para la oración:

- Haz una pequeña historia de los momentos de tu vida en los que hayas sentido la protección, la fuerza, la vida que Dios te da. Luego rescribe el salmo uniéndote a su historia.

- Después de leer Ez 34 11-14 da gracias a Dios por aquellos a través de los cuales Dios ha sido un buen pastor para ti y para la sociedad. También puedes leer Ez 34, 2.6 y suplicar que Dios envíe hombres que guíen con verdad y justicia al pueblo y a ti.

- Puedes leer despacio el precioso himno de Ef 1, 3-14 donde se resume la acción de Dios en Cristo por nosotros. Luego puedes detenerte en alguna de sus frases y repetir las varias veces hasta que calen en tu corazón.

Eclesiastés 3, 1 - 4, 8.

Nota introductoria:

Vamos a leer un texto difícil de la sabiduría israelita. Podría parecernos incluso que no debiera estar considerado palabra de Dios. Sin embargo está ahí y hemos de aceptarlo. Todo el libro del Eclesiastés parte de una pregunta: "¿Qué saca el hombre de sus afanes?" (1, 3). El diagnóstico es desalentador: todo es vanidad, vacío y absurdo. ¿Podrá afirmarse algo más?. Todo el libro y este texto, puede ser entendido como un momento de la vida por el que hay que pasar. Un momento en que las sombras parecen cubrirlo todo. El texto critica las respuestas fáciles que parecen saberlo todo e intenta marcar un pequeño camino de vida digna.

*Ahora antes de seguir con la ficha,
lee el texto de un tirón fijándote en él de manera global.*

Pautas de lectura:

Vamos a leer el texto en dos partes :

a) Lee **3, 1-8**: ¿Te parece una buena descripción del tiempo?. En ella, la vida se muestra a la vez digna de esperanza y amenazante. Todo tiene su lado oscuro. No hay un paraíso terrestre y quizá tampoco debamos esperar que los infiernos terrenos sean eternos. Pero, ¿en qué termina todo? Esta es la pregunta que **3, 9** le hace a este tiempo ambiguo.

b) Ahora nos centramos en el resto del texto: **3, 10- 4, 8**.

* Primero *los hechos* a los que se enfrenta:

- **3, 16** muestra la injusticia que se ha instalado en donde debería haber justicia. En **4, 1** aparece de nuevo esta vez reflejando el dolor que causa.
- En **3, 19-20** se muestra la muerte como el fin para todo: no hay diferencia siquiera entre el hombre y el animal. Se describe la vanidad que supone la importancia que se da el hombre.
- En **4, 4** describe los trabajos del hombre exclusivamente como una lucha por ser más: la envidia.
- Y, quizá lo peor, **3, 21** no deja mucho espacio a que todo tenga otro final que la nada.

* Veamos ahora *la respuesta* del texto a estos hechos:

- la primera respuesta es una pregunta por el sentido de todo: "¿qué provecho...?" (**3, 9**).
- **3, 12-13** invita a aprovechar los pequeños placeres de la vida. Es importante constatar que no es una invitación a la buena vida (Lc 12, 16-20).
- El clímax llega cuando **4, 2-3** parece preferir la muerte o el no haber nacido. Puedes ver las palabras de Job (**3, 1-26**) en su situación límite.
- En **3, 19** y **4, 8** puedes ver el estribillo del libro: "*todo es vanidad*".

* Algunos *apuntes de luz* también aparecen:

- En **3**, 11a se afirma que el mundo ha sido creado por Dios y en **3**, 14 que lo hecho dura por siempre: Dios será fiel. En **3**, 11b se invita a meditar esto para adquirir sabiduría, aunque se da por supuesto que siempre habrá un velo de no saber (**3**, 11b).

- Y en **3**, 17 se dice que Dios juzgará, aunque este juicio parezca quedar en un futuro incierto.

Reflexión:

Tenemos en el texto una mezcla de sombra y luz en la que ésta apenas si logra sostenerse. El sabio no tiene palabras ante un mundo ambiguo que parece injusto y cruel, sin embargo no abandona su fe. Estamos en una noche oscura. Es difícil resistir pero hay que hacerlo agarrándose a las cosas que todavía dan vida. Quizá todo sea vanidad, pero no se niega a Dios y hay que seguir viviendo.

Se trata de un texto abierto. No se nos dice si aparecerá una certeza nueva (que ahora no se ve por ninguna parte), ni si se mostrará una cara distinta de la realidad. Sólo se afirma que hay que avanzar por este mundo y que puede vivirse esta situación con fe.

Para un cristiano este texto puede remitirle a la frustración que padecieron los discípulos ante la muerte de Jesús que les llevó a la dispersión. También a la oscuridad de Jesús ante su muerte en la que se mantiene fiel. Él es el sabio que ha sabido responder al reto trágico de la existencia.

Para la oración:

- El texto te puede ayudar a unirte al sufrimiento de muchos hombres y mujeres que se preguntan por el sentido de una vida que les tratan mal. Puedes rezar por ellos. Quizá conozcas algún caso cercano y puedas acercarte a acompañar, sin dártelas de listo. Quizá te ayude meditar despacio Rom **8**, 18-30.

- También el texto te recuerda que pueden venir malos tiempos que pongan a prueba tu fe. Mientras tanto, es tiempo de fortalecerla educándola, arraigándola en Dios, y pidiéndole que te ayude a mantenerla en tus oscuridades. Medita el texto de Heb **12**, 1-3.

- Reflexiona sobre los afanes de tu vida, tus preocupaciones, sobre todo las que te roban la tranquilidad y te provocan impaciencia e incluso agresividad. Ponlas ante Dios y pídele que te haga saber lo verdaderamente importante. Te ayudará Lc **10**, 38-42.

- Lee de forma paralela Ecl **3**, 1-9 y el poema *vuestra soy, para vos nací* de Sta. Teresa. Es una idéntica descripción con distinta conclusión: compara el vers. 9 con el estribillo final del poema: "*¿qué queréis hacer de mí?*".

Is 54, 1 - 55, 13.

Nota introductoria:

El libro de Isaías reúne a tres profetas que hablan en épocas distintas. Este texto pertenece a uno de ellos (Is 40-55) que desarrolla su actividad primero durante el exilio con el recuerdo de Jerusalén destruida por los Babilonios y la población deportada. Posteriormente, tras el cambio de poderes y el ascenso de Ciro, rey de Persia, se produce la vuelta de los desterrados.

Isaías, de parte de Dios, anima a la población a renovar su esperanza. Después de la vuelta, la contemplación de la situación sume en un clima de decepción al pueblo que ve su realidad de pobreza e insignificancia en el contexto de las naciones. Isaías va a alentarlos invitándoles a confiar en la palabra de Dios capaz de recrear la realidad.

*Ahora antes de seguir con la ficha,
lee el texto de un tirón fijándote en él de manera global.*

Pautas de lectura:

Vamos a dividir la lectura en cuatro partes:

a) Isaías describe la **situación** pasada y su razón de ser.

* Puedes ver los adjetivos que utiliza en 54, 1.4.6.11: estéril, afrentada, avergonzada, zarandeada,... (se habla de la invasión y la destrucción).

* En 54, 7a se ofrece la razón de esta situación: Dios ha *abandonado* a Israel "a su suerte". En 54, 8 se dice que le ha *ocultado su rostro*.

* Is 54, 8-9 se ofrece de forma indirecta el porqué de este abandono: su ira "como en tiempos de Noé" (Gn 6, 5-7: la maldad del hombre, su pecado). Al abandonar Dios al hombre éste queda a merced de su violencia que le destruye. El castigo viene de su misma acción si Dios no le protege de ella. Unir los dos textos nos ayuda a comprender la verdad de Dios: Su castigo no es más que dejar al hombre a merced del mal que crea cuando se separa de Él. Esto es lo que ahora reconoce Israel.

b) Isaías describe esta situación **en vías de superación** por un movimiento de Dios que ofrece esperanza al pueblo:

* En 54, 1 encontramos un grito inesperado: "*Canta de alegría, estéril!*". Alegría-esterilidad van a dar paso a toda una serie de elementos que se contradicen superándose hacia la renovación de las situaciones: puedes ver los versículos del apartado anterior (54, 1.4.6.11) y descubrirlo.

* ¿Qué ha pasado? Is 54, 6b.8b.10 lo dice: Dios vuelve a llamar, no puede olvidar, su amor no se agota. Se trata de un pasaje fundamental en el que se revela la entrega de Dios al hombre a pesar de su infidelidad.

Puedes leer de forma paralela estos versículos, los anteriores de Gn 6, 6-7 y el bello pasaje de Os 11, 7-11 y ver sus semejanzas y diferencias.

* Is 54, 11-17 muestra la renovación de la ciudad en la que la acción de reconstrucción del hombre va a ser acompañada por la acción creadora de Dios. Descubre tú mismo cómo se expresa esta idea.

c) Veamos ahora la forma de actuación de Dios:

* Is 54, 13 y 55, 2b-3: Dios modela, crea a través de la escucha de su palabra. Is 55, 10-11 recuerda la palabra creadora de Dios que expresa una voluntad de vida eficaz para el mundo (Ver lo dicho en la ficha de Gn 1, 1 - 2, 4).

* Is 55, 1-5 manifiesta que la vida nueva nace de Dios a través del hombre que escucha con confianza. En este contexto lee Lc 11, 27-28 donde aparece los temas fecundidad, escucha, obediencia claves en el texto de Isaías.

d) El fin del proceso: la salida de Babilonia (55, 6-13).

* Fíjate en el camino que Isaías invita a recorrer: 55, 6: *buscar* al Señor; 55, 7: *abandonar* el mal; 55, 12 *salir* de Babilonia y *volver* a la alegría.

* La salida de Babilonia es un proceso no sólo físico, sino de conversión (Is 52, 11): Puedes ver el significado simbólico de Babilonia como lugar del pecado en Is 47, 7-8. 10. Babilonia es una ciudad que vive en el interior del hombre. Ciudad que será arruinada y recreada por Dios (55, 13; Sal 87).

Para la oración:

- Escucha meditativamente las palabras de Is 54, 10 sobreponiéndolas a las situaciones donde tu experimentes que Dios oculta su rostro sobre tu vida. Repite el versículo despacio varias veces. Déjate llevar por la voz de Dios en él y confíale tus desconsuelos.

- Piensa en situaciones de soledad, abandono, abatimiento... que tengas cerca. Después de meditar esta palabra de Isaías eres tú quien has de anunciar el consuelo y manifestar la presencia de Dios con tus gestos, palabras, acciones... de forma concreta. (Ponte día, hora, personas... y no te engañes).

- La sociedad nos seduce ofreciéndonos placeres de consumo y haciéndonos creer que tenemos que tener poder (estar por encima de los demás) para ser felices. Sin embargo, Dios nos invita a confiar en otras cosas (Is 55, 2-3): en Él y su palabra. Medita la frase: "*¿Por qué gastáis el dinero en lo que no sacia y el salario en lo que no quita el hambre?*". ¿Qué significa esto en tu vida concreta?

- Puedes leer Ap 18, 1-24 donde se describe y juzga a Babilonia, ciudad autosuficiente, injusta y violenta: ¿Qué te dice sobre nuestra sociedad actual? (Recuerda que el castigo de Dios es dejarla envuelta en su pecado).

Miq 2, 1 - 3, 12.

Nota introductoria:

Los asirios han devastado la región donde vive Miqueas, hombre de profunda fe. Su nombre significa *¿quién como el Señor?*. Llega a Jerusalén, como muchos, buscando la ciudad acogedora que Dios quiso crear a través de David (4, 1-8) y encuentra que la ciudad santa se ha vuelto tan pagana e injusta como las demás (7, 1-7). En esta situación, movido por Dios, alza su voz contra los israelitas que han convertido la tierra que manaba leche y miel para todos en una estepa donde la injusticia y el dolor campan a sus anchas por la codicia y la violencia de los poderosos. "A quien mucho se le dio, mucho se le pedirá..." (Lc 12, 48), ésta es la lógica de Miqueas a través del que Dios pide cuentas al pueblo que ha bendecido tantas veces con su protección y enseñanza.

Ahora antes de seguir con la ficha, lee el texto de un tirón dejándote arrastrar por la fuerza de sus palabras y su llamada a la conversión.

Pautas de lectura:

Si te fijas puedes ver que los dos capítulos son paralelos: oráculo contra los poderosos, contra los profetas y oráculo de conclusión. Cada uno de los oráculos está compuesto de una denuncia y una amenaza. Todo comienza con un lamento "Ay de...", que los cristianos conocemos en boca de Jesús para denunciar el pecado de injusticia e indiferencia (Lc 6, 24-26).

a) Oráculo contra los poderosos: 2, 1-5 y 3, 1-4.

* En 2, 1-2 se denuncia la perversión de su poder debido a la codicia. Para hacerte una idea concreta puedes leer la historia de Nabot (1Re 21). En 3, 1-3 (segunda denuncia) se añade a la opresión el hacer "oídos sordos" a la justicia que conocen: la ley que Dios les dio (3, 1b).

* A 2, 1-2 se responde con una amenaza que no es sino la repetición de lo que ellos hacen: saqueáis y seréis saqueados (2, 4). Miqueas interpreta así como castigo de Dios la inminente conquista de Jerusalén por los asirios. A 3, 1-3 se responde con la misma estructura: ya que cerráis los ojos a la justicia, no veréis a Dios "ocultará su rostro", no os responderá (3, 4). Ya sabemos lo que esto significa: dejarlos en manos de su injusticia (puedes ver la ficha sobre Is 54, 1ss).

b) Oráculo contra los profetas: 2, 6-11 y 3, 5-7.

* En 2, 6-7 se les acusa de engañar al pueblo diciéndole que Dios les protegerá siempre (frente a la invasión asiria) sin hacerles ver la gravedad de su pecado y sus consecuencias. La impureza que conduce a la ruina de la que habla 2, 10b es su palabra mentirosa que deja al pueblo caminar hacia el abismo. 2, 11 les acusa de hablar siempre por interés, acusación que se repite en 3, 5.

* En el primer oráculo la amenaza que les lanza Miqueas consiste en la pérdida de la tierra prometida que Dios dio como lugar de descanso (2, 10a) debido a que los poderosos roban el lugar de descanso de los pobres (2, 9). En el segundo oráculo la amenaza (3, 6-7) consiste en la ocultación de Dios a los profetas. Sin Él no serán más que profetas inútiles objetos de burlas (puedes ver un ejemplo en 1Re 18, 18-40).

c) Se denuncia y luego se anuncia. Miqueas en 2, 12-13 muestra a Dios como pastor de Israel. En este título se recuerda su acción a favor del pueblo oprimido en Egipto, su liberación hasta la tierra de descanso y su enfrentamiento a los opresores (Ex 6, 2-8). Su acción hacia el pueblo es acción hacia los pobres y llamada a la conversión de los poderosos.

d) Miq 3, 9-12 es un oráculo de conclusión: aparecen todos los personajes y su pecado (3, 9-11) y las consecuencias de su acción para todos (3, 12): la devastación de la tierra prometida. Si te fijas en la conclusión la destrucción no aparece como castigo de Dios sino como resultado de la acción del pueblo que se arruina a sí mismo con su pecado.

e) ¿Quién hablará hoy? Aunque todo invita a callar y ponerse del lado de los poderosos, Miqueas toma fuerza de Dios para hablar (3, 8). Si él se calla, Dios perderá su verdadero rostro vendido por los profetas de los poderosos para vivir bien. La palabra de Miqueas da a Dios un rostro para que los pobres se sientan acompañados y defendidos

Para la oración:

- Nuestra sociedad ha sido criada bajo la enseñanza del cristianismo. Si alguien viniera a buscar protección para su vida pobre o amenazada (emigrantes o países pobres) ¿qué encontraría?. ¿Crees que nuestra sociedad está respondiendo según lo que ha recibido de Dios (cultura, riqueza, paz,...)? ¿Qué puesto tienen los pobres en nuestras parroquias y en nuestras vidas?.

- ¿Quién crees que son los que como Miqueas levantan la voz contra las injusticias hoy? ¿quiénes son los que se venden a las injusticias para que les vaya bien? ¿Te encuentras en alguna de estas situaciones?. Da gracias a Dios por los hombres que defienden a los más necesitados.

- Después de leer a Miqueas, ¿que pensará Dios de nuestra relación con él (oración, misa, bautismos, bodas,...) en los que le pedimos su bendición si sólo vivimos para nosotros mismos o nuestras familia olvidándonos del dolor del mundo?. Pide a Dios un corazón sensible a las súplicas del pobre para que puedas encontrar el rostro de Dios en tus necesidades (Lee Mt 25, 31-46).

- Medita sobre el puesto que la codicia tiene en nuestra sociedad y en nuestra vida. Puedes leer Mt 6, 24 y Ef 5, 5 donde se considera al dinero y a los bienes como un dios alternativo.

Mt 25, 31-46.

Nota introductoria:

Cuando la Escritura habla de *juicio* se trata sobre todo de la protección de aquél que está oprimido por una injusticia. El juicio de Dios busca siempre salvar a una víctima y, si es posible, también al agresor del mal en el que vive. Como Dios conoce la verdad de cada individuo, las apariencias no pueden ocultar la justicia o injusticia que se comete y en la que viven los hombres y que quedará finalmente al descubierto (Mt 10, 26-27). El juicio es por tanto un acontecimiento de gozo, ya que por él los que sufren quedarán liberados. El texto se sitúa en unos momentos en los que los cristianos sienten que este juicio definitivo (la segunda venida de Cristo) se retrasa y empiezan a aparecer signos de abandono y dejadez en la vida cristiana de seguimiento de Jesús. Quiere que los cristianos no desfallezcan en su fidelidad a la misericordia que han recibido y que deben ofrecer.

Ahora antes de seguir con la ficha, lee el texto de un tirón dejándote arrastrar por la fuerza de sus palabras y su llamada a la conversión.

Pautas de lectura:

a) *¿Quién es el juez?*

* El texto tiene detrás el relato de Dn 7. Léelo. Puedes ver cómo se representa un mundo en poder de bestias (injusticias,...) y sobre él aparece una figura a la que se le dará poder para liberar al mundo de ellas. Éste es el juicio: la condena del mal que oprime a los hombres. En este mundo siguen viviendo los hombres que leen el texto de Mateo (lee 24, 6-12). El texto del juicio de Mateo nos sitúa ante un mundo que Dios ve, conoce, no olvida.

* *¿Cuál es la figura que tiene el juez?* En 25, 32-33, se nos habla de un pastor que separa. La separación consiste en arrancar de la opresión a su rebaño (recuerda la salida de Egipto o la vuelta del exilio). En 25, 34 se le denomina rey: ahora bien, el rey es el pastor de Israel, el que lo cuida, lo protege, lo salva... Estamos en la misma imagen.

→ Por tanto, este juez no tiene nada que ver con un señor despótico que se eleva insensible por encima del mundo para hacer justicia sin compasión.

* El juez no es otro que Jesús que pasó haciendo justicia, abriendo el Reino a los que sufren y estaban separados de la bienaventuranza, de la alegría de Dios... (Mt 5, 1-12). Jesús, que sufrió como ellos (después de este texto viene el complot para matarlo), es ahora el resucitado que ofrece la vida.

b) *El juicio definitivo.*

* El primer versículo (25, 31) nos sitúa ante lo definitivo, cuando ya no haya vuelta atrás. Las acciones dan su fruto: tiempo de separar grano de cizaña.

* ¿Cuál es el criterio de separación? Se nos ofrece en **25**, 34-36. Se trata de las obras de misericordia: quien ha descubierto que él mismo debe ser pastor de los demás sanando su mal, como lo es Dios, ése se encuentra con un Dios que le reconoce como suyo y le hace partícipe de su bendición. Puedes ver Is **58**, 6-12; Mt **5**, 7; Dt **28**, 1-15).

Así el motivo principal del juicio es otorgar la bienaventuranza sacando a *los sufridos* de su situación y haciendo descubrir a *los comprometidos* que nada se pierde de la misericordia puesta en el mundo (**25**, 39-40).

* ¿Qué significa la maldición? Dios no tiene nada que ver con el mal. No hay posible mezcla: el mal tiene su espacio fuera de Dios ("el diablo y sus ángeles"). Dios se separa de los que actúan sin misericordia porque no puede ser inmisericorde. Dios nunca ha estado en la injusticia creada por los hombres como mundo paralelo al de Dios y que ahora se vuelve contra ellos. Un mundo sin Dios es un infierno sin misericordia. Si no se escucha su palabra (si no se cumple su voluntad) el mundo queda marcado por la muerte, por la maldición (puedes leer Dt **27**, 14-26; **28**, 15-68).

* ¿Será así el juicio definitivo? Jesús espera que no, por eso habla así, para que viendo la bendición y la maldición a la que nos lleva nuestra forma de vivir,elijamos la mejor parte. No se trata de una descripción del futuro *ya así sin remedio*, sino de una llamada a la conversión para que no sea así, para que sólo haya vida y bendición.

Para la oración:

- En el texto de Daniel se condena a los que realizan las injusticias, en éste a los que se hacen los ciegos ante ellas. Parece que no hay posible imparcialidad. Lee Mt **12**, 30 y medita sobre la situación de nuestra sociedad y la tuya en ella.
- Pon delante de Dios los miedos que tengas ante su juicio y pídele que te ayude a comprender que sólo quiere que tu vida llegue a plenitud.
- ¿Crees que tendrías que añadir a tu vida habitual alguna acción concreta que te lleve a ofrecer tu misericordia de forma concreta y permanente?
- Puedes meditar a través de la canción "Pequeñas aclaraciones" cómo nadie es tan pobre y sufrido como para no poder convertir su sufrimiento en un espacio para comprender a los demás y acercarse a ellos como bendición. Puede ayudarte esta oración de la beata Teresa de Calcuta: *"Señor, cuando tenga hambre, dame alguien que necesite aliento. Señor, cuando tenga un disgusto, alguien a quien pueda consolar. Cuando necesite que se ocupen de mí, mándame a alguien de quien deba ocuparme. Cuando me sienta humillado, cuando sea despreciado, haz que siempre tenga a alguien a quien alabar"*.
- Lee Mt **9**, 13; **12**, 7; **23**, 23: ¿Qué crees que quiere decir a tu vida?

Lc 15, 11-32.

Nota introductoria:

Lucas es el evangelista que nos presenta con más delicadeza las entrañas del Padre, su misericordia. Esta parábola se encuentra en la segunda parte, en medio del camino que va de Galilea hasta Jerusalén. En él, Jesús siembra en los apóstoles la semilla del Reino con su enseñanza sobre la oración, el amor, la justicia, el perdón, la misericordia,... (9, 51- 19, 27). En medio de una sociedad dividida por el orgullo religioso de unos y el pecado de otros aparece esta palabra del Señor para invitar a una vida nueva.

Ahora antes de seguir con la ficha, lee el texto de un tirón dejándote arrastrar por la fuerza de sus palabras y su llamada a la conversión.

Pautas de lectura:

El origen de la parábola parece la crítica a la acción de Jesús (15, 1-2). ¿Quién muestra mejor a Dios: la cercanía de Jesús a los pecadores o la separación de ellos de los fariseos y escribas para vivir en justicia?

a) El mundo de los pecadores: la historia del hijo menor (15, 12-24). Se representa en tres momentos:

* 15, 12-13: El hijo menor después de posesionarse de la herencia paterna abandona la casa de su padre para vivir sin ley, "como un libertino".

* 15, 14-16: sin las leyes de la casa del padre y en tierra extranjera cae en una situación de penuria.

* 15, 17-21: En esta situación recapacita y toma conciencia de su pecado. Es importante ver que no se deja hundir por su pecado: se levanta y vuelve.

→ Esta situación describe el pecado de Israel (Os 2, 9; Jer 2, 19) y todo pecado humano que utiliza el regalo de la libertad y los bienes recibidos de Dios sin contar con su ley de vida para el hombre. Situación que le lleva al desastre siempre. Jesús no minimiza la situación, al mal lo llama mal ("entre cerdos"), pero no deja que se adueñe de la vida del hombre y busca al pecador para que reconozca su situación y vuelva (15, 3- 10).

→ ¿Es normal esta actitud de Jesús? Lee Dt 21, 18-21. Quizá lo que te parece escandaloso para un hijo, no lo veas tanto para alguien que no sientes como hermano, hijo de un padre común. ¿Piensas que hay que extirpar el mal de la sociedad alejándose/expulsando a los malos? Es aquí donde se sitúa la historia del hijo mayor.

b) El mundo de los justos sin corazón: la historia del hijo mayor (15, 25-32).

* El lugar de donde viene: Mientras que el hijo menor viene de dilapidar los bienes que el padre le dio, el mayor vuelve "del campo" (15, 25), es decir, de hacerlos producir.

* La vida del hijo mayor representa a la del justo: "servir y obedecer" es la forma de honrar al padre (Dt 5, 16), a Dios. Lo contrario que el menor.

* Mientras que el hijo menor quiere volver a entrar, el mayor (15, 28) no desea entrar "enfadado" con la situación. Lee Mt 20, 1-16 donde el enfado es casi idéntico. Aquí la situación se lleva al límite.

* El mayor viendo lo que recibe el pequeño ("un ternero") se olvida de lo que él tiene, que es todo ("todo lo mío es tuyo"). Compara la interpretación de este hermano con el cambio de mirada de Eva (Gn 3, 1ss): de tenerlo todo a sentir que no se tiene nada porque falta poseer "el árbol de Dios".

* ¿Qué diferencia al padre del hijo mayor?: no en el juicio sobre lo que ha hecho el menor, sino sobre la respuesta a su acción y sus consecuencias para la vida familiar. Ver el diálogo: "tu hermano" (dice el padre ofreciendo la reconciliación: 15, 32), "tu hijo" (dice el hijo mayor: 15, 30).

→ Esta postura es la de los justos que viven su justicia despreciando y alejándose de los que se han dejado llevar por su pecado. La fraternidad no es sólo rota por el pecado de infidelidad a la ley, sino también por la soberbia del cumplimiento de la ley.

c) El padre: perdón, reconciliación y fiesta entre los hombres.

* El final de la parábola es una fiesta (15, 22-23) para todos: el menor (15, 24) y el mayor (15, 28.32). En ella se expresa la voluntad de Dios de que todos convertidos del pecado participemos de la vida que Él nos tiene preparada. El salmo 87 describe esta voluntad de reconciliación total.

* Esto es lo que no ha aprendido el hijo mayor. Parece seguir con el esquema: Dios premia a los justos y olvida, rechaza, expulsa, castiga a los pecadores. Estando en casa siempre con el padre no se ha contagiado de sus sentimientos: Lee 15, 20. 22-24 (se conmovió, lo abrazó, lo llevó a casa, hizo una fiesta) a la luz de Os 11, 8-11 ó de Jer 31, 18-20.

* La parábola deja el final abierto: ¿Qué hace el hijo mayor?. Esto invita al lector a terminar la parábola: ¿Qué piensas tú del perdón de Dios? ¿Te lleva a ti a perdonar?

→ La parábola no busca sólo mostrar el amor de Dios siempre dispuesto al perdón, sino invitar a los hombres a la reconciliación. Sólo así la parábola cumple el cometido que quiso darle Jesús: la conversión de los pecadores a la voluntad de Dios y la conversión de los justos a su misericordia.

Para la oración:

- Sitúate en cada uno de los personajes y relaciónalos con tu vida. Puedes utilizar el salmo 51 (petición de perdón). También meditar Mt 6, 1-18 sobre la justicia escondida (no exhibida) de los verdaderos discípulos.
- Meditar el relato de Jesús en casa de Simón el fariseo (Lc 7, 36-50).
- ¿Qué gestos de perdón y cuáles de denuncia de la soberbia que margina a los pecadores podrías hacer con tu vida?

Rom 8, 18-30

Nota introductoria:

Pablo escribe a los cristianos de Roma: *No me avergüenzo del Evangelio, que es la fuerza de Dios para que se salve todo el que cree. En él se manifiesta la fuerza salvadora de Dios. Sólo hay que creer decididamente, vivir de la fe (1, 16-17).* Éste es el resumen de la carta que les envía.

Muchas y difíciles reflexiones se reúnen en esta profunda carta de gran densidad teológica y espiritual. Ella nos invita a preguntarnos: ¿Con qué fuerza creemos? ¿Superamos la vergüenza en medio del paganismo de costumbres que quizá nos rodea? ¿Bebemos la vida que el Evangelio nos da?

*Ahora, antes de seguir con la ficha,
lee el texto de un tirón fijándote en él de manera global.*

Posibles centros de lectura:

a) El grito de la realidad.

A lo largo del texto puedes descubrir una mezcla de queja del que está herido y sufre y de un anhelo de gozo de quien tiene a un paso la plenitud y la busca con todas sus fuerzas. Fíjate en los sustantivos, los adjetivos, los verbos que se aplican a la creación, a los creyentes y al Espíritu (*fracaso, aguardar,...*). La vida está atrapada por el dolor y, a la vez, intuye y desea una salvación que no termina de llegar.

b) La pasión de la realidad. Sufrir y esperar. ¿En qué mundo estamos?:

* La creación (vs. 20-21): *"Condenada al fracaso", "presa de la corrupción".* Relee el relato de la creación (Gn 1, 1-25). Ésta fue pensada buena: destinado a ser el hogar acogedor de los hombres (Gn 1, 26-31) y a participar en la eterna vitalidad y paz de Dios (Gn 1, 32-33). Sin embargo, la acción de los hombres la ha convertido en un espacio duro de habitar y desértico (Gn 2, 14-19). El hombre no ha dejado que la creación alcanzara su destino, la ha des-orientado y ella anhela ser lo que era su vocación.

* El hombre (vs. 23-25): *"que Dios nos haga sus hijos", "que libere nuestro cuerpo".* En Rom 7, 14-24 Pablo describe la esclavitud en la que el pecado tiene al hombre. Éste, en su vida histórica (*cuerpo*), vive con miedo a no ser nadie, a no ser amado y por eso trata de imponerse a Dios (Adán) y a los demás (Caín), cuando la solución es dejarse llamar hijo por Dios. Además, vive en angustia de muerte, con miedo a que ésta se lo trague y lo anonade. Por eso se deja llevar por sus *"apetitos desordenados"* (lee Gal 5, 19-21a) que le dan la falsa sensación de estar vivo, cuando lo más fácil sería acudir a Dios que da al hombre la verdadera armonía y paz. Este engaño es la esclavitud de la que debe liberarse: ¿encontrará el hombre el amor y la paz? Éste es el deseo de Pablo (Rom 1, 7).

* El Espíritu (vs. 26-27): Éste aparece sintiendo el dolor interior de la creación y del hombre (parece que sufre con ellos) y haciendo llegar a Dios este dolor desde lo más hondo de la angustia y la esperanza creatural, aquella que ni siquiera somos capaces de explicar con palabras (v. 26).

c) *Los sufrimientos actuales no pesan lo que la gloria futura* (vs. 29-30).

Pablo, antes de describir la situación, ha hecho esta afirmación sorprendente. ¿En qué se basa? Sólo en la fuerza del Evangelio de la que hablaba al principio de la carta. Con todos los cristianos él cree que:

* la creación está predestinada (v. 29). Pablo ha recibido una fe que le invita a reconocer que todos estamos *pensados desde siempre* por Dios de igual manera que Jesús, su Hijo unigénito, y que por eso no nos abandonará y nos hará participar de su gloria como hizo con Él.

* la creación está alentada (v. 30b). Poco después nos dice que hemos sido "puestos en camino de salvación". Lo explicaba poco antes en **8**, 15-17: Hemos recibido el Espíritu que, en medio de las fatigas, nos permite llamar a Dios Padre y vivir confiando en que heredaremos con Jesús la vida plena.

* la creación está redimida en primicia (v. 30c). San Pablo sabe que en nuestro interior vive ya parte de la gloria que recibiremos y que desde el bautismo nos habita por el Espíritu. Si la dejamos actuar ella nos dará la paz y el amor aunque todavía sea en medio de sufrimientos (*Gal 5*, 22-24) En **8**, 1-11, lo explica aunque quizá en un lenguaje algo oscuro para nosotros.

d) *Alentados para alentar.*

* *No tener miedo de la debilidad.* Existe una fuente interna de vida (el Espíritu) incluso cuando no tenemos fuerzas. Una voz que suplica por nosotros cuando ya no tenemos fuerzas ni siquiera para decir nada.

* *Alentar la creación:* Los cristianos estamos llamados a hacer que todo lo que nos rodea sirva para la vida y no para la muerte. Nuestra casa, la calle por la que paseamos, lo que poseemos y lo que es de todos. Todo. Estamos llamados a poner el Espíritu de los hijos de Dios en la creación entera y hacer crecer lo que, al final, nos será dado (*Lee Ap 21*, 1-5; **22**, 1-2).

Para la oración:

- Ponte en actitud de oración y descansa en la idea de que Dios ha puesto en ti una fuente de vida que nunca se agota, ni en los peores momentos.
- Piensa en las catástrofes naturales. En *casí* todas sufren más los más pobres. Riadas/sequías, terremotos, SIDA... Medita sobre la parte de culpa que tiene el hombre en ellas o en sus consecuencias y pide a Dios que nos libere del pecado que hace que la naturaleza sea, a veces, un infierno.
- ¿El ecologismo no será, a pesar de su ambigüedad, una llamada de Dios al mundo?. ¿Tú que aprendes o podrías aprender de él?.

